

CONTRAMARCHA



NÚMERO ESPECIAL

Difusión gratuita

SOLIDARIDAD OBRERA

Sección Metro

C/ Valderribas, 49. 2º-Izq.
28007-MADRID
Teléf. Ext.: 91 379 87 33
Int.: 38733 / 84236

Confederación

C/ Espoz y Mina, 15
28012-MADRID
Teléf.: 91 523 15 16

Página Web:

<http://www.nodo50.org/sobrerar/>

e-mail:

sobrerar@nodo50.org

Uno de los ejes básicos de SOLIDARIDAD OBRERA es la transmisión de la información y de las posiciones del Sindicato ante cada uno de los temas que nos afectan como clase.

¡¡ Lee y difunde la prensa obrera !!

«Llevamos un mundo nuevo en los corazones»



LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

España en los años treinta era un país demasiado moderno, demasiado occidental, y demasiado desarrollado, para aceptar el estilo primitivo del Comunismo de Estado.

Stanley G. Payne: *La revolución y la guerra civil española*

Las estructuras pluralistas, autónomas y descentralizadas que surgieron en la Revolución española, constituyen la evidente alternativa para cualquier sistema colectivista moderno que busque escapar a la centralización del gobierno, y la pérdida de la libertad.

S. G. Payne: *La revolución y la guerra civil española*

Editorial	2
Aniversario de la Revolución	3
Autogestión en la agricultura	5
La pesadilla del conde de Romanones	6
Autogestión en la industria	7
Autogestión en los servicios	9
Educación libertaria	11
Discurso de Durruti	12
Ateneos libertarios	13
Planificación y reconversión	14
1937: Los hechos de mayo	15
La batalla entre la revolución y la contrarrevolución	17
Entrevista a Peirats	18
¿Mera produce psoriasis?	21
Textos recomendados	23
Aquellos anarcos con sus locos cacharros...	24



Mujeres de la colectividad de Membrilla (Ciudad Leal)

¿Perdió la guerra la República a causa de un exceso de Revolución Social ?

¿O la perdió porque la Revolución Social fue insuficiente?

En la zona republicana había dos posiciones muy claras: la de las derechas, es decir la de la burguesía, la del PCE y la de Prieto, que decían que no se podía ganar la guerra si se hacía la revolución. Y la de las izquierdas, es decir, la de los trabajadores, la CNT, el POUM y Largo Caballero, que decían que solo haciendo la revolución se podía ganar la guerra.

El PCE impidió que se hiciera la revolución, y que por lo tanto podamos saber si con la revolución se hubiera ganado la guerra, pero lo que sí sabemos es que sin la revolución se perdió la guerra

Victor Alba



E d i t o r i a

¿Y por qué hablar de la Revolución española, esa cosa que casi nadie conoce, o que nos parece tan arcana en estos tiempos de consumo compulsivo, globalización de las desigualdades, deslocalización contra los derechos sociales, y de tecnocracias gestoras, que hacen su guerra a los pobres presentándola como guerra a la pobreza?

Actualmente podemos decir, que hay dos cosas esenciales que sobreviven de ella. Una, constatar que un pueblo fue capaz de plantar cara al militarismo más feroz y pararlo. Ese fenómeno fue único en el mundo.

La otra que mientras el sistema capitalista adoptaba en determinadas partes (rasgos que prevalecerían a lo largo del siglo), elementos esencialmente brutales en cuanto al autoritarismo como eran el nazismo y el stalinismo, hubo un tiempo y un lugar donde se les dio la vuelta, estableciéndose relaciones de solidaridad y apoyo mutuo entre los seres humanos.

Ese tiempo fue 1936/39. Ese lugar único en el mundo fue España.

Hablar de la Revolución española desde un periódico sindical ha de cumplir pues, dos funciones. En primer lugar dar a conocer lo que el capital y sus lacayos a través de sus medios de comunicación y de "educación" pretenden ocultar con sus estruendos de revisión histórica, de noticias que no lo son, y de adoctrinamiento ideológico. Es decir difundir en la medida de lo posible esa otra historia que los poderosos no cuentan: la historia de los humildes y sus realizaciones. Realizaciones de un tiempo pasado que han de servirnos de ejemplo para el futuro, pues la supervivencia del planeta nos va en ello.

En segundo lugar, y no menos importante, porque si bien esas realizaciones humanistas, efectuadas en un momento excepcional de la historia, son un modelo a seguir, sin embargo aquella revolución fracasó. Y de ese fracaso, hay que sacar enseñanzas para el futuro.

Vistas así las cosas, podemos decir que hay dos tipos de factores que intervienen en el éxito o fracaso de todo tipo de movimiento social, revoluciones incluidas. Si sobre los factores extrínsecos o externos se tiene relativamente poca influencia (en aquel entonces esos factores externos venían dados por la situación internacional, con un capitalismo abrumado por la crisis económica que buscaba la salvación por soluciones autoritarias como en Alemania, Italia, la Unión Soviética o España, y por el desarrollo histórico, que hacía que las burguesías liberales fueran muy poco propicias a favorecer rebeldías proletarias, facilitar trenes sellados y demás, y que en el caso español, optaron por la "No Intervención").

Sobre los factores intrínsecos, es decir sobre aquellos en que la actuación de las personas está en mejores condiciones para influir en el desarrollo del devenir histórico, habría que decir que hay que volver a analizarlos, y repensarlos. Y nunca se analizarán bastante. Si la labor cotidiana inmediata, ha de ser la labor de organización y de lucha, en la labor a largo plazo hay que hacer un hueco para el análisis y estudio de los factores que intervienen en los fracasos continuados de los distintos intentos de liberación de la especie humana. En nuestro "debe" de aquella Revolución, y nótese que hablamos en plural, habremos de anotar la confusión ideológica que hizo que gran parte del movimiento libertario colaborase en la tarea de robustecer el Estado, en vez de debilitarlo; y lo que es peor, que se adentrase en una espiral de formas autoritarias que habría de tener unas consecuencias tan a largo plazo que aún en la reconstrucción de la CNT, jugarían un papel decisivo en el comportamiento de los militantes, que aún se pueden detectar, y que son causa de la división que hoy padecemos.

Quedarse en un análisis superficial, o suponer que somos los mejores, que lo hicimos muy bien, o que se hizo lo único que se podía hacer, significa predisposición a volver a cometer los mismos errores, y por consiguiente a ser responsables desde hoy en colaborar a que la próxima revolución también fracase.

La iglesia española: católica, apostólica y romana pero... ¿también cristiana?

Este era el poder "espiritual" de la iglesia en 1936: 11.921 propiedades rurales.
97.929 propiedades urbanas. 763 conventos. 26.569 monjes. 8.396 frailes y 35.000 sacerdotes



Desde las iglesias se disparó a la gente, y se encontraron auténticos arsenales escondidos en ellas, por lo que el pueblo tras la revolución decidió hacer un uso más útil socialmente de esos edificios, desde comedores populares, hasta hospitales, o almacenes

- Hippo, ¿te parece que quemar iglesias es un acto revolucionario?
-Sí, y no se te ocurra decir a estas gentes, como ya lo estas pensando, que dentro hay obras de arte que no merecen perecer. Mala suerte para las obras de arte. La Iglesia siempre ha servido a los ricos contra los pobres en España. Deja que quemen sus iglesias.

Mika Etchebhére: *Mi guerra de España*

Se inició la caza del cura ¿A cuantos mataron? Lo ignoro, pero me acuerdo todavía de aquel que caminaba delante de dos campesinos repitiendo: "No me mateis por piedad, que soy padre de familia"...

Antoine Giménez: *Del amor, la guerra y la revolución*



¿Y ESO CUANDO FUE, QUE NO ME LO ENSEÑARON EN EL COLE?

El 19 de julio de 1936, nada más pararse el golpe militar, se iniciaría en la España republicana, la realización más acabada de organización social comunista (o socialista) que registra la historia de la humanidad, superando con creces las realizaciones de la Comuna de París, o de los soviets de la revolución rusa.

Se han cumplido, por tanto este verano de 2006, setenta años desde aquella gesta de los trabajadores españoles.

Cuando hablemos aquí de socialismo o comunismo, nos estaremos refiriendo siempre a un modelo, o conjunto de modelos de organización de la sociedad. No confundir por tanto con el hecho de que el capitalismo sea gobernado o gestionado por tal o cual partido político, se llame a sí mismo como se llame; o de que en determinada sociedad capitalista, en vez de muchos, exista un único patrón llamado Estado, aunque ese Estado, se llame a sí mismo como quiera llamarse.

¿En que consistió entonces, eso de la Revolución española?

La Revolución socialista española, consistió en la toma y gestión de los medios de producción en mayor o menor grado por los propios trabajadores.

Esta revolución, tuvo dos aspectos claramente diferenciados en cuanto al modelo socialista utilizado, dependiendo de en que lugar se llevase a cabo, bien en pequeños núcleos urbanos, o en

ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

La fiesta más grande de la historia de España



Estas peligrosas anarquistas han sido captadas por el fotógrafo en plena faena revolucionaria ¿Cuántos niños Jesús se habrán zampado para desayunar?

grandes ciudades.

En determinadas poblaciones (recordemos que entonces la mayor parte de la población vivía

en los pueblos), se socializó tanto la producción, como la distribución, y el consumo, llegándose en muchas localidades a ponerse en común todos los medios de producción de la población (tierras e industrias), abolir el dinero (en una primera etapa), y practicar “la toma del montón” en cuanto al consumo, haciendo realidad el lema de la Primera Internacional de Trabajadores, de tomar de cada uno según sus fuerzas, y dar a cada uno según sus necesidades.

En otras localidades, se practicó una economía mixta, coexistiendo la propiedad común, con la propiedad privada de los medios de producción. Este último caso, fue el que más abundó.

¿Pero eso de “la toma del montón” sería algo difícil en Madrid, Barcelona o Valencia. No es así?

En las ciudades o poblaciones grandes, se socializaron parte de la producción y de la distribución, pero no el consumo. En las ciudades, las empresas que “autogestionaban” los propios trabajadores, pagaban un salario, en muchos casos “familiar”, es decir

totalmente colectivizadas, socializadas, o autogestionadas, la forma de remuneración, como todo lo referente a la marcha de la empresa, era decidido por los trabajadores, no por los empresarios; ya que en ellas no había empresarios, pues los que se habían quedado en la empresa, trabajaban como un trabajador más, y su voto era uno más en la asamblea de trabajadores, que era la que decidía lo que había que hacer, y como y cuanto había que producir o trabajar.

Pero me figuro que para hacer eso, habría de derramarse mucha sangre...

Las ideas socialistas, están basadas en la afirmación de que los medios de producción en la sociedad capitalista, al estar en manos privadas, son en realidad una “expropiación” que ha realizado la burguesía al resto de la sociedad. Ya que ningún burgués, con su propio trabajo, podría haber llegado a poseer lo que posee. Si es dueño de una fábrica, o empresa que emplea a otros operarios, es porque bien él, o bien sus antecesores, la han conseguido robándoles parte del producto de su trabajo, eso que se llama “plusvalía”, que es la diferencia entre lo que el trabajador produce, y lo que le paga el capitalista, que suele quedarse con la mayor parte.

En la Revolución Española, no hubo que “dar de baja” a tantos empresarios como pretendieron y pretenden hacernos creer los vencedores de la guerra. Muchos burgueses, nada más producirse el levantamiento militar, pasaron a la zona fascista, abandonando sus empresas. En otros casos, como veremos más adelante, muchos empresarios, y bastantes



Con esos pelos ¿Serán de la Falange?



¡Ala mañico !



La persona de los brazos cruzados ¿es una monjita quintacolumnista disfrazada de payés?

directivos y técnicos colaboraron con los trabajadores, y a la minoría que se resistió, difícilmente llegó a causársele ningún daño físico, salvo en algún caso obligarle a trabajar como uno más.

“En general, parece que existió poca presión sobre los pequeños propietarios, y a veces sobre los medianos propietarios, que se unían voluntariamente a las colectividades” (Stanley G. Payne: La revolución y la guerra civil española)

Las muertes, que las hubo, fueron por otras causas (recuérdese que estábamos en una guerra), pero no por motivos de “gestión económica”. Generalmente el antiguo empresario que quiso seguir trabajando en “su empresa”, pudo hacerlo.

Lo que sí hicieron los trabajadores, fue expropiar a sus expropiadores, y en muchos casos poner en común sus propias tierras, pequeños talleres o industrias, y a partir de ahí, vivir en comunismo.

¿Y realmente se funcionaba sin dinero?

En muchas pequeñas poblaciones, la abolición del dinero, llegó realmente a efectuarse, pues como ya hemos dicho, se efectuaba la toma del montón, o sea del almacén comunal. Las compras de los productos necesarios a la comunidad, así como las ventas (o el intercambio) de los productos producidos en la localidad, se efectuaba por medio de las gestiones del Comité Obrero, o de la Junta de la Localidad, una vez que la asamblea de pobladores había deliberado y decidido sobre lo que se necesitaba en la población.

En otros lugares, se instituyó una moneda local o comarcal, que servía para la adquisición de los productos no estrictamente necesarios, o para relacionarse con los habitantes que no pertenecían a la “colectividad”, en aquellas poblaciones en que existía un funcionamiento económico mixto.

Pero si se podía “coger del montón”, habría muchos más burgueses que ahora, es decir mucha gente que no trabajaría, y que viviría del cuento...

La socialización de la producción y del consumo, significó básicamente que todo aquel que quisiese consumir, tenía que trabajar.

“Cada familia y cada persona que vive sola, ha recibido una tarjeta. En dicha tarjeta se controla cada día la presencia en el lugar de trabajo. De ese modo nadie puede eludir el trabajo” (Kaminski: Ceux de Barcelone)

Exentos de trabajar, estaban los ancianos (en el campo, generalmente aquellas personas que eran mayores de 60

años), y los niños. El resto de personas, si quería pertenecer a la colectividad, tenía que tener alguna ocupación considerada socialmente necesaria. No se tienen noticias de que ninguna colectividad alimentase a nadie por su cara bonita. Los parásitos que viven a costa de los demás, utilizaron entonces, y utilizan hoy, otro tipo de sistema económico, que se llama capitalismo. En el campo, allí donde hubo economía mixta, los trabajadores, no permitieron al pequeño

campesino individualista que tuviera más tierra de la que pudiera cultivar sin ayuda de trabajo asalariado. Es decir los trabajadores colectivistas no permitieron que se explotara a otros trabajadores.

¿Pero eso es una dictadura!

No, a eso los trabajadores, le llamamos libertad, es decir la libertad de decidir entre todos como queremos vivir o trabajar, sin necesidad de que nadie nos esclavice por un mísero salario. Y si alguien quiere la libertad de explotar a los demás, la tendrá, mientras no podamos derribar el sistema capitalista. Después tendrá que trabajar si quiere comer.

¿Qué es eso de la autogestión?

La palabra autogestión es una traducción de la palabra serbocroata “samoupradlje” que significa gestión por los propios productores o ciudadanos, es decir autonomía de decisión sobre los asuntos sociales y económicos. En la España revolucionaria, aún no se había inventado esa palabra, pero se utilizó la palabra colectivización, original del economista de la CNT Joan P. Fábregas, que viene a tener el mismo significado. Otro término relacionado, es el de cogestión, o control obrero, que define una gestión en común entre empresarios y trabajadores.

A continuación, vamos a ver como se concretó esa autogestión o colectivización, en los diferentes sectores de actividad laboral o económica.



Esta desalmada anarquista que hace guardia en la barricada, seguro que está financiada por la masonería internacional

En las comunidades libertarias donde se suprimió el dinero, los salarios se pagaban en cupones, cuya cuantía estaba determinada por el tamaño de la familia.

Lo que caracteriza a la mayor parte de las colectividades de la CNT -escribió un observador extranjero- es el salario familiar. Los salarios se pagan según las necesidades de los miembros, y no de acuerdo con el trabajo realizado por cada obrero. Los productos locales como el pan, el vino y el aceite de oliva se distribuían gratuitamente si eran abundantes, y los demás artículos podían obtenerse mediante cupones en el almacén municipal. El dinero solo se utilizaba para las transacciones con las comunidades que no habían adoptado el nuevo sistema

Burnett Bolloten: *La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución*



LA AUTOGESTIÓN EN EL SECTOR PRIMARIO



a) Agricultura y ganadería:

En 1936, el 3,5 % de los propietarios, posee el 52,5 % de la tierra cultivable de España. Entre ellos, como podemos figurarnos, se encontraban el Conde de Romanones, los duques de Lerma, de Medinaceli, del Infantado, de Peñaranda, de Alba, el marqués de Comillas... que como podemos imaginarnos, para cultivar tanta tierra, tenían que ser ¡los más trabajadores de España!; y como todos sabemos, esas propiedades, las habían conseguido, gracias al ¡dolor de sus riñones!.

Como dijimos antes, la revolución supuso la colectivización de la tierra, permitiendo con la explotación colectiva, saciar el hambre atrasada de millones de personas.

“Se calcula que entre la mitad, y las dos terceras partes de la tierra cultivada en la España republicana fue expropiada” (Burnett Bolloten).

“En la Mancha, tanto como en Castilla la Nueva, las grandes fincas, fueron todas expropiadas” (Hugh Thomas: *La guerra civil española*).

Solo en Aragón, se establecieron 450 colectividades agrarias, que alimentaron a cerca de medio millón de trabajadores campesinos.

En el Congreso Regional de Campesinos de Levante, en noviembre de 1937, se censaron 340 colectividades, habiendo en ese momento otras 75 en trámite. En esta región, al ser zona de pequeños propietarios, las colectividades se formaron mayormente por puesta en común

de la posesiones de los propios colectivistas.

Otro foco de relativa importancia de colectivización agrícola y ganadera, fue Cataluña.

En Castilla, Andalucía y Extremadura, hubo menor colectivización, debido a la menor implantación anarquista en unos casos, como en Castilla; y en otros, debido al rápido control del territorio por el fascismo, como en Andalucía. No obstante en muchas poblaciones de arraigada tradición libertaria, también se efectuó colectivización: Alcalá, Alcázar de S. Juan, Almagro, Arganda, Brihuega, Coslada, Guadix, Linares, Membrilla, Manzanares, Perales de Tajuña, Pozoblanco, Ronda, Torija, Yepes, etc. etc.

b) La pesca:

Numerosas localidades, tanto del Mediterráneo, como del Cantábrico (mientras pudieron) colectivizaron la extracción, así como las industrias derivadas de la pesca. En Villajoyosa, por ejemplo se expropió y socializó toda la industria de la localidad, impartándose primeramente un salario porcentual dependiente de la producción, y posteriormente se implantó el salario familiar.

En la zona norte, hubo importantes colectividades pesqueras en Gijón y Laredo.

c) La minería:

Gran parte de la minería española, era y es propiedad de capital extranjero (!), lo que dificultó su socialización para no crear conflictos internacionales. No obstante se colectivizaron las minas de Almadén, y algunas otras como el carbón de Utrillas, y en otros casos, se practicó el Control Obrero.



i A desalambrar !



Carteles sobre la Revolución agraria

- ¿Qué sucede si alguien quiere ir a la ciudad por ejemplo?
- Es muy sencillo. Se dirige al comité, y cambia sus cupones por dinero.
- Si alguien tiene su novia fuera del pueblo ¿puede conseguir dinero para ir a verla?
Los campesinos me aseguran que sí.
- ¿Tantas veces como quiera?
- Gracias a Dios, si quiere puede ir cada noche desde Alcora, hasta donde viva su novia.
- Pero si alguien desea ir a la ciudad para ir al cine ¿también consigue dinero?
- Sí.
- ¿Tantas veces como quiera?
Los campesinos comienzan a dudar de mi salud mental.
- Los días de fiesta por supuesto, pero no se otorga dinero para el vicio.

Kaminski: *Ceux de Barcelona*



JERÓNIMO GÓMEZ ABRIL, O LA PESADILLA REVOLUCIONARIA DEL CONDE DE ROMANONES

Uno de los episodios más pintorescos de lo ocurrido con las colectividades agrarias, fue lo sucedido en las posesiones del conde de Romanones en Guadalajara entre los términos municipales de Miralcampo y Azuqueca. Expropiadas dichas tierras por los campesinos que trabajaban en ellas, la Federación Regional de Campesinos de Centro (FRCC), envió allí con la misión de poner en marcha la colectividad a Jerónimo Gómez Abril, un organizador nato perteneciente a la sección de pintores del Sindicato de la Construcción de Madrid. Una vez dado el impulso inicial, la colectividad marchó sola. Allí los campesinos, transformaron la fisonomía de toda la comarca, cambiaron el curso del río, ampliaron las tierras de cultivo, crearon granjas, molinos, escuelas, comedores colectivos, casas para los colectivistas y aumentaron la producción en forma considerable.

Al terminar la contienda, el conde, se dirigió a su feudo, esperando encontrárselo devastado por las hordas revolucionarias, y cual no sería su sorpresa al encontrarse un vergel.

Los colectivistas, y responsables de la colectividad habían huido, y todas las respuestas que recibía el conde a sus requisitorias, era que aquello lo habían hecho los campesinos, lo cual correspondía a la verdad.

Al enterarse de que el cerebro organizador, estaba preso en Guadalajara, realizó gestiones para evitar su fusilamiento, y que se le pusiera en libertad.

La respuesta que dio Gómez Abril al conde, en la entrevista en que éste le ofreció la dirección de todas sus propiedades, forma parte ya de la leyenda de la dignidad obrera, declinando el ofrecimiento, y afirmando que sus esfuerzos creativos habían sido por el anhelo de una sociedad mejor.

En 1970, Víctor Alba, antiguo dirigente del POUM, hizo una entrevista a Jerónimo, que publicó bastantes años después en un libro titulado *Los colectivizadores*, junto a otras muchas entrevistas. Esa conversación es el testimonio más directo sobre la vida de este inolvidable compañero, y quizá la fuente más completa de información sobre su biografía. Publicamos aquí un extracto de dicho encuentro con la intención de despertar el interés del lector hacia el citado libro.

- Nací en Vélez-Blanco (Almería) en 1908. Por línea paterna todos mis antepasados fueron hombres de estudio que ejercieron sus carreras muy destacadamente a través del tiempo. Aún no había cumplido los doce años cuando perdí a mis padres, siendo nuestra herencia nula, de lo cual aunque parezca absurdo, me alegro, pues tuve la dicha de conocer otro mundo y otra vida tan diferente y opuesta a la que había tenido en mi infancia.

Las circunstancias y la necesidad nos obligaron a mí y a mis dos hermanos mayores a marchar a Barcelona, donde entré a trabajar como aprendiz en la fábrica de vidrio de Costa Florit. Opté por asociarme a la CNT, y desde entonces poco a poco fui descubriendo las grandes injusticias y miserias de los trabajadores, y al ir haciéndome un hombre comprendí la necesidad de defender los intereses de mis hermanos y de mi clase junto a los míos.

Consecuencia de todo esto: huelgas, persecuciones, encarcelamientos y escenas amargas vividas en un grato recuerdo, pero siempre con tesón, valentía y dignidad.

Al estallar el movimiento en 1936, me encontraba en Madrid, ya unido a la que hoy es felizmente mi compañera y esposa. Entonces ya teníamos un hijo, que hoy es persona mayor.

La Federación Regional de Campesinos del Centro, creyó oportuno nombrarme delegado de control e inspección de las fincas socializadas de la provincia de Guadalajara. Una de ellas, la más importante era la finca de Miralcampo, situada en el kilómetro 40 de la carretera de Madrid a Zaragoza. Por la importancia de esta finca, la citada federación consideró útil y necesario nombrarme delegado permanente con domicilio en la finca misma.

Al hacerme cargo, los obreros que prestaban su servicio en la finca, que era propiedad de D. Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones, percibían un sueldo de 4 pts diarias; una vez intervino la organización confederal, el sueldo pasó a ser de 15 pts diarias, mas derecho a vivienda, luz, leña, médico y medicinas,

más luego proporcionalmente un reparto a efectuarse en efectivo de los beneficios habidos en el economato creado al efecto.

Una de las obras mas importantes que se pudieron llevar a cabo en la finca, fue la desviación del río Henares, cuyas crecidas arrastraban periódicamente la mejor tierra de la vega; para evitarlo la federación regional y el comité de la colectividad creyeron necesario llevar a cavo el desvío. Costó medio millón de pesetas, cantidad que el conde de Romanones jamás hubiera desembolsado. Hoy sirve de orgullo a los que vivimos aquello ver que el río se alejó hacia su izquierda, buscando su salida por donde no hace daño.

- Los beneficios, ¿se repartían, se reinvertían o se centralizaban en organismos superiores?

- Se empleaban en todo aquello que representaba un desembolso para abastecerse de productos necesarios

sufría Madrid, de falta de pan, grandes cantidades de camiones, estuvieron transportando dos días y dos noches las existencias de dicho cereal a Madrid.

- Cuales eran los organismos centrales de coordinación, planificación, ayuda y compensación de la economía socializada?

- En primer lugar la Federación Provincial, radicada en Guadalajara, incluida la Comarcal, después la Regional, y así por orden lógico de coordinación y administración, hasta la Federación Nacional de Campesinos, cuyo comité nacional radicaba en Valencia...

- ¿Cual fue su suerte personal al terminar la guerra, como consecuencia de su participación en la socialización?

- Lo menos que me podía ocurrir. Habiendo ayudado a todo el mundo, sin distinción de matiz político, pues no conocía a quienes me pedían ayuda y a los que se

la presté, y pudiendo demostrar que evité la muerte de varios ciudadanos de Azuqueca de Henares, exponiendo la vida por ello, pues... me llevaron a la cárcel. Al terminar la guerra, fui detenido, dejando desamparados a mi mujer y mis hijos. Durante la guerra, manéje o pasaron por mis manos más de doce millones de pts, y cuando terminó la guerra, no tenía ni un céntimo. Recuerdo que al llegar el nuevo administrador que traía el conde, mandó que todos los libros de contabilidad, recibos y justificantes se quemaran en el horno de la panadería.

Como quiera que en nuestra condición de obreros revolucionarios en defensa de nuestros derechos, hemos sido siem-

pre yunques, cuando salí de la cárcel me encontré sin casa, sin ropas, sin muebles, sin nada de todo aquello que cualquier ser humano tiene derecho a tener. Solo me quedaba la satisfacción de lo que había hecho.

Ya soy viejo, y digo con todo entusiasmo, y con todo mi corazón, puesto que no hay en el mundo dinero ni riquezas que puedan cambiar mis ideas, ni mis sentimientos... ¡Viva la gloriosa CNT!



para la colectividad. Al final del año, los beneficios se repartían equitativamente. Ahora bien todo el valor recaudado por productos obtenidos en la colectividad, tanto agrícolas como ganaderos, servía para incrementar los fondos de la FRCC.

Como ejemplo de la solidaridad habida, quiero reseñar que en el invierno de 1937 los almacenes de cereales de la finca contaban con una gran cantidad de trigo. A requerimiento de la FRCC, y por las necesidades que



EL SECTOR SECUNDARIO

La autogestión industrial

“18.000 empresas comerciales e industriales han sido expropiadas... De ellas 2.500 en Madrid, y 3.000 en Barcelona.” (Mijail Kostov en Pravda del 26 de septiembre de 1936).

La Ford y la General Motors fueron colectivizadas a primeros de agosto. La Compañía Transatlántica, se incautó el 27 de julio, y se nombró un Comité Obrero de

Cataluña, donde estaba el 90% de las fábricas. No obstante debido a que la mayoría del consumo estaba ubicado en la zona fascista, esta industria fue deficitaria.

en agosto, siendo gestionada por un Comité Obrero asistido por dos delegados de cada sección de la empresa: Astilleros, Talleres y Dique. Con un déficit de 3.518.647 pts tras la incautación, a mediados de 1937, tenía un superávit de 1.041.422 pts. En Valencia casi todas las fábricas, tanto grandes como pequeñas fueron incautadas por los trabajadores, y lo mismo ocurrió en Alicante.

La industria en la zona Norte: Se formó un comité Regional de Control para Asturias León y Palencia, por aquellos sindicatos que organizaban a más del 10 % de trabajadores de la industria respectiva, y se instituyeron Comités de Control para industrias, fábricas y talleres. Por zonas en ferrocarriles. Por actividades en puertos, y por barcos en mar. Por centros comerciales en comercio, imprentas y pequeñas industrias, y por cooperativas de producción en el campo

“(En Asturias) las fábricas y las minas siguieron funcionando igual que antes, excepto que el control y los beneficios estaba en manos de Consejos Obreros industriales, aunque la propiedad formal no cambió oficialmente de manos”. (Stanley G. Payne: La revolución y la guerra civil española).

El movimiento colectivista, como ningún otro movimiento social en la Europa moderna, se esforzó por vencer no solo la miseria material, sino también la espiritual que padecían millones de personas. Se caracterizaba por un profundo sentido de la solidaridad social: se instituyeron programas de bienestar social que proporcionaron a los pueblos por primera vez en su historia atención médica, y la protección de huérfanos, viudas, enfermos y otros necesitados. Otra de sus prioridades era la educación...

Adrian Shubert y George Esenwein: The Spanish Civil War



Autogestión en el Textil. El gorrito de la FAI lo consiguió la compañera en los almacenes colectivizados SEPU

“Todas las grandes industrias de Barcelona, habían pasado a manos de la CNT: La CAMPSA, la Ford Iberia, Fomento de Obras y Construcciones... Todas estaban dirigidas por los trabajadores anarcosindicalistas. Y lo mismo ocurrió con los servicios básicos agua gas y electricidad. Así pues Barcelona se convirtió en una ciudad proletaria...” (Hugh Thomas: La guerra civil española).

Muchas grandes empresas se colectivizaron integralmente, como la Vulcano, La Torras, Burnet, Davis, o la Maquinista Terrestre y Marítima. En la CAMPSA, por ejemplo, se nombró un Comité Obrero de Gestión formado por seis miembros. Se despidió al antiguo director, por ser afecto a la causa fascista, y el resto de directivos quedó incorporado a la empresa autogestionada.

miembros de los sindicatos, por parte de los trabajadores. Todo el ramo de Luz y Fuerza, fue incautado los primeros días en Barcelona, doblándose las reservas en 5 meses, con 100 millones de kwh sobrantes que permitieron el desarrollo de la industria de guerra. Las compañías de agua y gas también se colectivizaron a finales de julio.

La Industria Textil: En Cataluña, este sector alimentaba a unos 40.000 trabajadores y sus familias, al comenzar la revolución. En un principio, donde los empresarios no se habían marchado, se formaron Comités de Control Obrero, y en aquellas fábricas cuyos propietarios habían huido, se practicó la autogestión integral

La Industria del Vidrio: Se colectivizó totalmente en

Madera y Ebanistería: En Cataluña, los patronos que no huyeron fueron reconvertidos en trabajadores. Se cerraron innumerables pequeños talleres, y se crearon grandes naves industriales de fabricación. La obra de la madera socializada, llegó a abarcar todo el proceso de la producción y la distribución, desde el bosque maderero (aserraderos, transporte etc), hasta los talleres de fabricación, y las tiendas confederales de distribución.

En el Este de España: Se incautaron asimismo numerosas empresas; La Unión Naval de Levante, por ejemplo, se expropió



EL SECTOR DE LA MADERA: AUTOGESTIÓN INTEGRAL



La madera socializada, llegó a abarcar todo el proceso de la producción y la distribución, desde el bosque maderero (aserraderos, transporte etc), hasta los talleres de fabricación, y las tiendas confederales de distribución.



EN RIPOLL SE ACABÓ EL PARO



Dolores Prat

El 19 de julio en Ripoll la telefónica no funcionaba, y el 20 empezamos a trabajar, pero ya no había ningún director, ni ningún patrón; habían desaparecido todos.

Hubo una asamblea en el casino del pueblo, y allí se nombraron los Comités de Fábrica, y los Consejos de Empresa.

Estos bajaban una vez al

mes a hacer contacto con los Comités de Barcelona. Los sábados como no se trabajaba, nos reuníamos.

Trabajábamos igual que antes, pero éramos conscientes que trabajábamos para todos, y que no manteníamos a ningún patrón, y por eso trabajábamos con más anhelo.

Yo era la secretaria del fabril de la CNT de aquí de Ripoll.

En una reunión que tuvimos con la UGT acordamos que emplearíamos a todos los parados del pueblo colocando unos pocos en cada fábrica, por lo tanto acabamos con el paro.

Intentábamos ir a la organización de la Federaciones de Industria porque había empresas que eran pobres. La Federación de Industria consistía en organizar toda una rama de producción, por ejemplo en el textil desde los que siembran el algodón y lo recogen, hasta llegar a las modistas, y cobrar todos de la misma caja, para que los salarios fueran iguales parta todas las familias, con arreglo a sus necesidades.

Este proyecto era lo que se estaba organizando, pero perdimos... Ganaron los nacionalistas...

Declaraciones de Dolores Prat para el documental televisivo *Vivir la Utopía*

AUTOGESTIÓN EN VILANOVA Y GELTRÚ

De golpe y porrazo la mente pensante éramos todos...



Josep Serra Estruch

- Yo trabajé en Cementos Griffith. Esta empresa se colectivizó al abandonarla sus propietarios, por lo que los trabajadores se encontraron con la responsabilidad de sacarla adelante

- ¿Hubo realmente autogestión?

- Sí porque había asambleas continuadas, se decidía siempre entre todos. No grandes problemas por no haberlos, porque el objetivo allí era producir, dentro de las dificultades que puede plantear una guerra civil. Cuando

los dueños de la fábrica volvieron, la encontraron mucho mejor que la habían dejado.

El comité del sindicato, era el comité de gestión de la fábrica. En las asambleas lo que se discutía no era tú que serás, yo que seré, sino la forma de mejorar la producción. Toda la gente se estrujaba el cerebro para mejorar las cosas. De golpe y porrazo, la mente pensante éramos todos, y claro todo el mundo se responsabilizó. Cada cual daba de sí todo lo que podía. Porque hay el mas ilustrado y el menos, hay el memo y el listillo, pero todos tienen algo, todo ser humano tiene algo que aportar, y aquello era una llamada a esa aportación. Todos éramos importantes.

-¿Y Vilanova hasta que punto se colectivizó?

- Todas las industrias. No en el volumen de Barcelona, porque aquí no se colectivizaron las barberías, ni las pequeñas tiendas, pero todo el textil, y toda la industria

metalúrgica y química. Todo.

Aquel entusiasmo no se ha vuelto a repetir. Se filtró mucho miedo que aún sigue. Nada mas que escarbas un poco sale el miedo. Pese a todo lo que se ve y lo que se vive, la gente puede alcanzar unos grados de temperatura social superiores a los que podamos suponer ahora por lo que detectamos. Esa experiencia marcó mi vida. Por que ¿puede haber alguien que renuncie a lo bueno?

Otra cosa es que luego te intenten lavar el cerebro diciendo que eso es pernicioso, que no puede ser, que es una utopía Pero claro ellos tienen que defender sus intereses. Pero todo ha de llegar, ya que el progreso humano es imparable, y este consta de muchas épocas y muchos siglos...

Declaraciones de Josep Serra Estruch para el documental televisivo *Vivir la Utopía*

ARRIMARSE AL TORO POR TRES DUROS...

La colectivización de los espectáculos de Barcelona



i La Fiesta Nacional colectivizada !

En 1936 yo era contable de una empresa que regentaba dos canódromos, pertenecíamos pues al ramo de los espectáculos públicos. De esta empresa dependían el Kennel Club de Pedralbes, y Piscinas y Deportes de Sarriá.

Después del 19 de julio, en una asamblea que se celebró en el cine de la plaza de Urquinaona se eligió una comisión de tres que se encargaría de administrar la nueva empresa colectivizada. Allí quedé nombrado presidente.

No se marcharon los gerentes de los canódromos. Antonio Blanco, el hombre de confianza de la Compañía entro en la empresa colectivizada como contable. No se despidió a nadie. No se obligó a nadie a entrar en el sindicato. La colectividad funcionó como la que mejor. Se pasó el jornal a todos los que marcharon al frente. Se aumentaron los salarios, y todavía sobró dinero para ayudar a otras secciones del sindicato que tenían déficit.

Hubo problemas en las colectivizaciones, qué duda cabe, pero fueron problemas más humanos que técnicos o ideológicos. Se dijo que los que habían formado parte de las comisiones de compras que fueron al extranjero se

fornaron. Pudo haber algún caso, pero la honestidad, en términos de dinero fue general. A muchos dirigentes de colectividades los he encontrado en el exilio tan pobres como yo.

Al colectivizarse todo el ramo de Espectáculos, se estableció un sueldo único para todos. Cobraban igual las prima-donnas que los acomodadores. Los actores se avinieron, aunque no estoy seguro de que todos lo hicieran de buen grado. Los que no encontraron a su gusto ese aire, hallaron en el PSUC el que les convenía: la crítica del igualitarismo.

Los cines tuvieron siempre ganancias. En el teatro, por el contrario había muchos más gastos: de producción, de escenografía etc., y más competencia entre las distintas compañías. Los teatros, a veces fueron deficitarios, y a veces no.

Los espectáculos de fuera de Barcelona siguieron el ejemplo de los barceloneses: se colectivizaron y en sus programaciones seguían también el ejemplo de Barcelona.

Se ha dicho mucho que era absurdo que tal o cual gloria del teatro o de la ópera, cobrara tres duros, como un acomodador cualquiera. Pero no se ha dicho que en 1936 había mucho paro entre los actores, y que solo

trabajaba una tercera parte, y éstos no todo el tiempo, y en cambio con la colectivización, hubo trabajo seguido para todos. El sindicato organizó temporadas de ópera, no solo en el Liceo, sino en teatros pequeños. Hubo pérdidas, pero el sindicato las sostuvo con las ganancias del cine, porque así daba al pueblo elementos de cultura, que antes no llegaban a él.

En resumen, los espectáculos, no produjeron pérdidas ni beneficios porque éstos cubrían aquellas. Pero se pudieron desplegar actividades para todos que antes se reservaban a los ricos, y se dio trabajo a todos los que antes no lo tenían. Se enjuagó siempre con los beneficios de la sección de cine, que nunca pidió que, puesto que proporcionaban los beneficios para todos, sus integrantes cobraran más. En ella había sin duda el espíritu igualitario y solidario más fuerte.

Por cierto que con los toreros surgió un problema difícil. No querían aceptar las quince pesetas diarias de sueldo, discutieron mucho con el sindicato, pero no hubo conflicto, porque la gente no estaba para toros, y se celebraban pocas corridas. Como no tenían trabajo, tuvieron que contentarse.

José Robuster

Del libro *Los colectivizadores* de Víctor Alba



En Madrid también se colectivizó parte de la Industria del Espectáculo. En las fotos El Cine Capitol, y una entrada del mismo



“Se expropiaron prácticamente todas las grandes empresas de servicios públicos de la zona republicana. Entre las más importantes estaban la Compañía Catalana de Gas y Electricidad, Compañía Hidroeléctrica Española, Compañía Madrileña de Gas, Electra Valenciana, Riegos y Fuerzas del Ebro, Unión Eléctrica Madrileña, Saltos del Duero...” (B. Bolloten: La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución).

Asimismo infinidad de pequeñas empresas se colectivizaron, pasando de la explotación capitalista tradicional a explotación autogestionada, como por ejemplo empresas de transporte por carretera, panaderías, barberías, etc. En Madrid, se colectivizaron todas las zapaterías, peluquerías y ebanisterías estableciendo un salario idéntico para todos los empleados, incluyendo los antiguos propietarios.

“En Barcelona, que tenía una población de 1.200.000 habitantes, los trabajadores anarcosindicalistas colectivizaron el comercio al por mayor, y establecieron un Comité de Gestión en el Matadero, y se suprimió a los intermediarios. También colectivizaron el Mercado Central de frutas y verduras, y suprimieron a los mayoristas, permitiéndoles unirse a la colectividad como trabajadores” (B. Bolloten:

La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución).

a) El Transporte:

El ferrocarril, en la zona republicana, fue incautado por los trabajadores ferroviarios de las líneas (empresas) MZA y Norte, quedando el Comité Obrero de Gestión, formado por seis miembros. Los antiguos jefes que continuaron, prestaron su colaboración en calidad de técnicos.

Barcelona: colectivización total:

En cuanto al transporte de viajeros en grandes ciudades, en Barcelona concretamente, la revolución se produjo en plena huelga tranviaria. La deserción de los directivos, fue total. El sector estaba formado

EL SECTOR TERCIARIO
La autogestión en los servicios



Cogestión en el Metro de Madrid

por una única empresa que explotaba los Tranvías, el Metro, y los Autobuses, que tras su incautación por el Sindicato

lo haya olvidado. Los tranvías fueron colectivizados.

Único, se dividió en tres. Como puede suponerse la autogestión fue total en el sector.

“Las 60 líneas de tranvía de Barcelona pasaron a ser dirigidas por los 6.500 anarcosindicalistas que trabajaban en ellas, y poco después funcionaban ya igual que antes del alzamiento.” (Hugh Thomas: La guerra civil española).

Madrid: cogestión y colectivización:

En esta ciudad, en el transporte de viajeros se efectuó Control Obrero en el Metro, por varios representantes de la CNT, y de la UGT, elegidos en asamblea, aunque es muy posible que esta última central sindical

b) Las Comunicaciones:

En Cataluña, en la Telefónica de entonces, por ser una empresa extranjera (la Bell estadounidense), se aplicó el Control Obrero, nombrándose un Comité elegido en asamblea de trabajadores. La dirección, se limitaba a llevar la contabilidad, y no tenía poder para retirar fondos sin el consentimiento del Comité y los trabajadores.

c) Espectáculos:

En Barcelona, se incautaron por el Sindicato Único, las salas de teatro, los cines y todo el resto de las empresas del espectáculo. Los antiguos empresarios, quedaron incorporados como unos trabajadores más de la plantilla.

“Se formó un Comité de 17 personas. Dos eran elegidos en asamblea general, y los quince restantes en asambleas parciales de los grupos profesionales del sector.

Para despedir a alguien, era necesaria la aprobación de las 3/4 partes de la Asamblea General de trabajadores” (Hugh Thomas: La guerra civil española)

En Madrid, asimismo se autogestionaron innumerables empresas del sector del espectáculo, desde los teatros, a la productoras de cine, y salas de exposición cinematográfica.



TRANVÍAS EN ROJO Y NEGRO



El Comité de incautación de los tranvías de Madrid



Comité Obrero de gestión de los travías de Málaga



Las 60 líneas de tranvía de Barcelona pasaron a ser dirigidas por los 6.500 anarcosindicalistas que trabajaban en ellas



LA COLECTIVIDAD DE CALI Y “LOS VIVALES”

- Yo viví aquí en Cali unos tres meses, después de haberme recuperado de una herida de guerra, que sufrí con la Columna de Hierro.

Aquí la mayoría del pueblo supo comprender fácilmente que una sociedad en que se puede vivir sin dinero, que no hay egoísmo, que no hay explotación, es una cosa muy buena, y aunque la mayoría no eran de la CNT, aquellos republicanos trabajaron tan abnegadamente en la colectividad como los anarquistas..

Había mucho entusiasmo. Se requisaron las tierras incultas de los grandes terratenientes, y los campos abandonados, y los que se integraron, aportaron sus pequeñas tierras y sus aperos y animales.

- Cuéntanos como se organizó el trabajo.

- Todos los útiles para trabajar, trabajaban, salvo los que no podían hacerlo por estar impedidos por cualquier problema físico, aunque a estos se les daba su racionamiento igual que a los demás, incluidas las monjas del convento. Todos colaboraban según sus fuerzas o sus aptitudes.

El trabajo del campo se organizaba por parti-

das que tenían un delegado que elegía la gente, y por la noche se reunían para organizar el trabajo del día siguiente.

Cuando llegó el fascismo, los terratenientes encontraron sus antiguas tierras baldías, plantadas de olivos, de viñas y de almendros, ya que la colectividad llegó a prosperar mucho.

- Y para ti ¿que significó trabajar en la colectividad?

-Para mí el tiempo que estuve en la colectividad fueron los días mas felices de mi vida, porque no tenía que preocuparme de nada. Si iba al barbero me cortaban el pelo. Si iba al Café, me lo servían gratis. Comía y dormía en el convento porque no era del pueblo, y hasta me lavaban la ropa. Aquí no había egoísmos de ninguna clase ¡Como iba a haber egoísmo si no había dinero!

La colectividad organizó una escuela y pagaba la asistencia médica y las medicinas, cuando anteriormente no había escuela ni médico.

Íbamos al baile, al teatro o al cine de Benicarló sin pagar porque allí estaban colectivizados, y entre las colectividades había solidaridad...

- ¿Y todo el mundo trabajaba, o había alguien que se hacía el remolón o que se escaqueaba?

-Sí podría haber algún “viva-les”, sobre todo al principio, pero eran mal vistos, y entonces los compañeros pues les decían “hombre, que aquí trabajamos

para todos, haber si se te pasa ese dolor de pierna”, y claro ya al final de vergüenza, cuando habían pasado por todas las enfermedades, pues a trabajar. Porque a nadie se le obligaba a hacer tantos metros de zanja... y cada cual trabajaba según sus fuerzas.



Ximo Querol

Declaraciones de Ximo Querol para el documental televisivo *Vivir la Utopía*

Un informe sobre la comarca de Valde-rrobres, en la provincia de Teruel relata: “La colectividad fue sin embargo combatida por los enemigos de la derecha y los adversarios de la izquierda. Si se hubiese preguntado a los propietarios expropiados qué les parecía la colectividad, nos hubieran contestado que un robo, y otros que una dictadura. Pero a los ancianos jornaleros, medianos y pequeños propietarios, que siempre habían estado bajo la férula de los grandes terratenientes y usureros sin entrañas, les parecía y era su redención.”

Burnett Bolloten: *La Guerra Civil española*



Ya no existe la mística del catolicismo en el pueblo de Mazaleón. Han desaparecido los curas. Terminó el culto cristiano, pero los campesinos no querían destruir el edificio gótico que corona majestuosamente la cima de la montaña. Lo transformaron en un café y mirador... Han ensanchado las ventanas de la iglesia, abrieron una galería grande en el lugar donde antes estaba el altar.

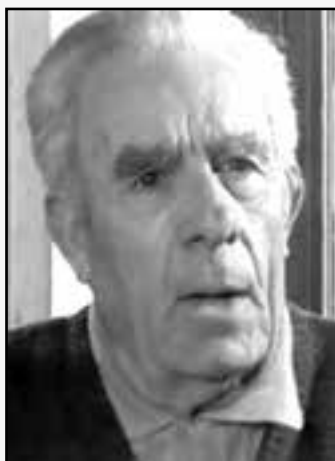
La vista abarca los estribos meridionales de las montañas aragonesas. Un lugar de tranquilidad, de reflexión.

Allí se sientan los vecinos el domingo, toman su café y admiran la calma del atardecer.

Agustín Souchy: *Entre los campesinos de Aragón.*

UTRILLAS Y LAS TRIBULACIONES DEL “TORO ROÑO”

¿Esta era la revolución que queráis vosotros ?



José Fortea

El 18 de julio, el pueblo estaba preparado, porque la CNT tenía 1.300.000 afiliados, en una España de 21 millones de habitantes. Y esa fue la ocasión que el pueblo estaba esperando, y dijo ¡ahora vamos a la nuestra!

Aquí en Utrillas se pusieron en práctica los acuerdos del Congreso de Zaragoza de la CNT, y se proclamó el Comunismo Libertario.

Desde el primer día no había patronos ni directivos, pero los trabajadores continuaron sacando carbón de la mina. Solo se quedó uno que le decían el “Toro Roño”, que se llamaba D. Fernando, que era técnico de la mina, un ingeniero, que había llegado a trabajar incluso de capataz, por lo que no se le tenía mucha estima.

Estaba detenido, y el Comité fue a verle y le dijo: Sr. Fernando, aquí tenemos un problema, las minas tienen que seguir marchando porque el pueblo tiene que comer, y por tanto nos hacen falta personas como Vd.

Según cuentan, el hombre aquel se puso blanco...

Y aquel, sin embargo estuvo hasta el día que entraron los fascistas portándose como un hombre como un héroe!

Con el correr del tiempo, como técnico de la mina que era, tenía que verse todos los días con el Comité Revolucionario que gestionaba la producción, y un día les dijo:

- Pero muchachos ¿Y esta era la Revolución que queráis vosotros? ¿Y para eso tanto follón, toda la vida vuestra?

Pues si yo llego a saberlo antes, antes me voy con vosotros. Cuando queráis podéis darme el carné de la CNT.

Pero aunque el pueblo acordó no darle el carné, cuando entraron los fascistas lo fusilaron como a muchos otros en la carretera de Zaragoza...

Declaraciones de José Fortea para el documental televisivo *Vivir la Utopía*



Transportando carbón en Utrillas



La frase del siglo:
“España no necesita un pueblo que piense, sino bueyes que trabajen”
Bravo Murillo

LA EDUCACIÓN LIBERTARIA
UN ARMA PARA FORJAR UNA SOCIEDAD SIN EXPLOTADORES NI EXPLOTADOS*

En España las ideas libertarias sobre educación estuvieron polarizadas en torno a dos concepciones básicas: la escuela católica, que supone la sumisión a la autoridad. La escuela de Ferrer es mixta. Los premios y castigos pierden su fuerza. Moderna de Ferrer fue cerrada tras el asesinato de su autor, pero en infinidad de Sindicatos y Ateneos Libertarios de innumerables localidades de España se crearon escuelas a su imagen y semejanza cuya vida estaba íntimamente ligada a la vida de estas sociedades, cuyos locales eran frecuentemente cerrados o clausurados por las autoridades. Su mejor momento y esplendor fue como puede suponerse durante la II República y la Revolución del 36. EL CONSEJO DE LA ESCUELA NUEVA UNIFICADA El CENU se crea días después del estallido revolucionario, con-



Dos pedagogías enfrentadas: la católica y la libertaria. Dos objetivos diferentes: formar personas sumisas o formar personas libres

a) El neutralismo pedagógico: Sus principales difusores fueron Ricardo Mella y Eleuterio Quinanilla. Plantea que la educación debe ser neutral en cuanto a valores y contenidos: “La escuela no debe, no puede ser ni republicana, ni masónica, ni socialista, ni anarquista, del mismo modo que no puede ni debe ser religiosa (Ricardo Mella: *Ideario*).” sentido en la escuela racionalista. LOS EXPERIMENTOS PEDAGÓGICOS LIBERTARIOS EN ESPAÑA Como es sabido la Escuela de Ferrer fue cerrada tras el asesinato de su autor, pero en infinidad de Sindicatos y Ateneos Libertarios de innumerables localidades de España se crearon escuelas a su imagen y semejanza cuya vida estaba íntimamente ligada a la vida de estas sociedades, cuyos locales eran frecuentemente cerrados o clausurados por las autoridades. No obstante ya durante la Revolución tendría lugar otra experiencia distinta ligada a las responsabilidades de los anarquistas en el Gobierno y en la Generalitat: el CENU cretamente el 27 de julio de 1936, y fue la base de la reestructuración escolar en Cataluña. Aglutinó toda la red de escuelas racionalistas vinculadas a Sindicatos y Ateneos Libertarios junto con las escuelas públicas que seguían las pautas del movimiento socialista de la Escuela Nueva. El Comité Ejecutivo estuvo presidido por el pedagogo anarquista Joan Puig Elías.

b) La educación de carácter sociopolítico: Dentro de este tipo de planteamientos en España, la influencia mayoritaria fue la escuela racionalista de Ferrer Guardia. Ferrer entiende que los modelos pedagógicos del Estado obedecen a los intereses de la burguesía y del clero, y que por tanto su mayor interés es educar para evitar la liberación del pueblo. Para Ferrer, el principal cometido de la escuela debe ser que el niño conozca el origen de la desigualdad económica, la falsedad de las religiones a la luz de la ciencia, el error del militarismo y del patriotismo, y la es-



Frente a la castración mental del fanatismo religioso, la educación racional basada en la ciencia

* Este texto se ha elaborado básicamente a partir del libro Anarquismo y educación de Francisco José Cuevas Noa, publicado por la Fundación Anselmo Lorenzo.



Somos nosotros, los trabajadores, los que hacemos marchar las máquinas en las industrias, los que extraemos el carbón y los minerales de la Tierra, los que construimos ciudades...

Sabemos que no vamos a heredar más que ruinas, porque la burguesía tratará de arruinar el mundo en la última fase de su historia.

Pero a nosotros no nos dan miedo las ruinas, porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones.

Buenaventura Durruti en entrevista al periodista Van Passen. Publicado en el *Toronto Star* en agosto de 1936

4 DE NOVIEMBRE DE 1936

Último discurso de Buenaventura Durruti

El 4 de noviembre de 1936 Durruti dio su último discurso por Radio CNT-FAI, transmitido a toda España por las emisoras barcelonesas. Ese día se recogía en la prensa la entrada en el gobierno de Largo Caballero de cuatro ministros anarquistas: Federica Montseny, Juan García Oliver, Juan López y Joan Peiró. En el Frente de Aragón no se había conseguido tomar Zaragoza ni Teruel. Las dificultades de aprovisionamiento de armamento continuaban siendo la principal dificultad del frente. Durruti había recurrido a todos los medios a su alcance para conseguir armas. El 24 de octubre la Generalidad había aprobado el Decreto de militarización de las Milicias a partir del uno de noviembre, que había encontrado una oposición rotunda entre los milicianos de la CNT-FAI. Durruti quiso hacerse eco de esta indignación y también contra el curso claramente contrarrevolucionario que se estaba abriendo paso en la retaguardia. A las nueve y media de la noche empezó a hablar Durruti:

”Trabajadores de Cataluña: Me dirijo al pueblo catalán, a ese pueblo generoso que hace cuatro meses supo deshacer la barrera de los militarotes que querían someterle bajo sus botas. Os traigo un saludo de los hermanos y compañeros que luchan en el frente de Aragón a unos kilómetros de Zaragoza, y que están viendo las torres de la Pilarica.

A pesar de la amenaza que se cierne sobre Madrid, hay que tener presente que hay un pueblo en pie, y por nada del mundo se le hará retroceder. Resistiremos en el frente de Aragón, ante las hordas fascistas aragonesas, y nos dirigimos a los hermanos de Madrid para decirles que resistan, pues los milicianos de Cataluña sabrán cumplir con su deber, como cuando se lanzaron a las calles de Barcelona para aplastar al fascismo. No han de olvidar las organizaciones obreras cuál debe ser el deber imperioso de

los momentos presentes. En el frente, como en las trincheras, hay un pensamiento, sólo un objetivo. Se mira fijo, se mira adelante, con el sólo propósito de aplastar al fascismo.

Pedimos al pueblo de Cataluña que se terminen las intrigas, las luchas intestinas; que os pongáis a la altura de las circunstancias; dejad las rencillas y la política y pensad en la guerra. El pueblo de Cataluña tiene el deber de corresponder a los esfuerzos de los que luchan en el frente. No tendrá más remedio que movilizarse todo el mundo; y que no crean que se han de movilizar siempre los mismos. Si los trabajadores de Cataluña han de asumir la responsabilidad de estar en el frente, ha llegado el momento de exigir del pueblo catalán el sacrificio también de los que viven en las ciudades. Es necesaria una movilización efectiva de todos los trabajadores de la retaguardia, porque los que ya estamos en el frente queremos saber con qué hombres contamos detrás de nosotros.

Me dirijo a las organizaciones y les pido que se dejen de rencillas y de zancadillas. Los del frente pedimos sinceridad, sobre todo a la Confederación Nacional del Trabajo y FAI. Pedimos a los dirigentes que sean sinceros. No es suficiente con que nos envíen cartas al frente alentándonos, y con que nos envíen ropa, comida

dispuesto a escribir más cartas para que los compañeros o el hijo de un miliciano coma un trozo de pan o un vaso de leche más, mientras existen consejeros que no tienen tasa para comer y gastar. Nos dirigimos a la CNT-FAI para decirles que si como organización



controlan la economía de Cataluña, deben organizarla como es debido. Y que no piense nadie ahora en aumentos de salarios y en reducciones de horas de trabajo. El deber de todos los trabajadores, especialmente los de la CNT es el de sacrificarse, el de trabajar lo que haga falta.

Si es verdad que se lucha por algo superior, os lo demostrarán los milicianos que se sonrojan

El fascismo representa y es, en efecto, la desigualdad social, si no queréis que los que luchamos os confundamos a los de retaguardia con nuestros enemigos, cumplid con vuestro deber. La guerra que hacemos actualmente sirve para aplastar al enemigo en el frente, pero ¿es éste el único?. No, el enemigo es también aquel que se opone a las conquistas revolucionarias y que se encuentra entre nosotros, y al que aplastaremos igualmente. Si queréis atajar el peligro, se debe formar un bloque de granito. La política es el arte de la zancadilla, el arte de vivir, y éste debe suplantarse por el arte del trabajo. Ha llegado el momento de invitar a las organizaciones sindicales y a los partidos políticos para que esto termine de una vez. En la retaguardia se ha de saber administrar. Los que estamos en el frente queremos detrás una responsabilidad y una garantía, y exigimos que sean las organizaciones las que velen por nuestras mujeres y nuestros hijos.

Si esa militarización decretada por la Generalidad es para meternos miedo y para imponernos una disciplina de hierro, se han equivocado. Vais equivocados consejeros, con el decreto de militarización de las milicias. Ya que habláis de disciplina de hierro, os digo que vengáis conmigo al frente. Allí estamos nosotros que

indisciplina. Todos somos responsables y conocemos el tesoro que nos habéis confiado. Dormid tranquilos. Pero nosotros hemos salido de Cataluña confiando la Economía. Responsabilizaos, disciplinaos. No provoquemos, con nuestra incompetencia, después de esta guerra, otra guerra civil entre nosotros.

Si cada cual piensa en que su partido sea más potente para imponer su política, está equivocado, porque frente a la tiranía fascista sólo debemos oponer una fuerza, sólo debe existir una organización, con una disciplina única.

Por nada del mundo aquellos tiranos fascistas pasarán por donde estamos. Esta es la consigna del frente. A ellos les decimos: “¡No pasaréis!”.

Y a vosotros os corresponde gritar: ¡No pasarán!”

Ni siquiera la prensa anarcosindicalista reprodujo en su totalidad el discurso de Durruti, las partes que atacaban la colaboración de la CNT con el gobierno, las decisiones tomadas en los comités, o sea el abandono de la revolución, no aparecieron ni en el diario “Solidaridad Obrera” ni en los diarios comerciales. Días después Federica Montseny, Abad de Santillán y compañía, convencen a Durruti para que abandone el frente de Aragón y acuda al de Madrid, en donde el día 20 resultaría muerto ante el Hospital Clínico, en circunstancias nunca aclaradas. Su último discurso queda por tanto como una llamada de atención a la Organización para que no abandone a los trabajadores que han levantado la revolución colectivizando fábricas y tierras y que luchan en el frente contra el fascismo. Lamentablemente sus críticas no fueron atendidas, primero dejaron que se perdiese la revolución y después se perdió la guerra.

Para saber más sobre Durruti:

Durruti en el laberinto.

Miguel Amorós.

Likiano Elkartea 2006.

El fascismo representa y es, en efecto, la desigualdad social. La guerra que hacemos actualmente sirve para aplastar al enemigo en el frente. Pero ¿es éste el único?. No, el enemigo es también aquel que se opone a las conquistas revolucionarias...

y cartuchos y fusiles. Es necesario también darse cuenta de las circunstancias, prever el avenir. Esta guerra tiene todos los agravantes de la guerra moderna y está costando mucho a Cataluña. Se tienen que dar cuenta los dirigentes de que si esta guerra se prolonga mucho, hay que empezar por organizar la economía de Cataluña, hay que establecer un Código en el orden económico. No estoy

cuando ven en la Prensa esas suscripciones a favor suyo, cuando ven esos pasquines pidiendo socorro para ellos. Los aviones fascistas nos tiran en sus visitas, diarios en los que pueden leerse listas de suscripciones para los que luchan, ni más ni menos que hacéis vosotros. Por esto tenemos que decirles que no somos pordioseros y, por lo tanto, no aceptamos la caridad bajo ningún concepto.

no aceptamos ninguna disciplina, porque somos conscientes para cumplir con nuestro deber. Y veréis nuestro orden y nuestra organización. Después vendremos a Barcelona y os preguntaremos por vuestra disciplina, por vuestro orden y por vuestro control, que no tenéis.

Estad tranquilos. En el frente no hay ningún caos, ninguna





ATENEO LIBERTARIO Y CULTURA OBRERA

El movimiento libertario español se vertebró históricamente a través de dos instituciones: el Sindicato y el Ateneo.

En el Ateneo, se dispone de una biblioteca, y se fomentan debates, representaciones teatrales y musicales. Se organizan excursiones y actos de convivencia. Se estudia

El florecimiento de los Ateneos se dio principalmente durante la II República y la Revolución, llegando a federarse entre sí en algunas localidades.

Asociadas a los Ateneos libertarios, también se crearon escuelas racionalistas. Al margen del pensamiento estrictamente libertario se difunden

anarquista podría practicar o no, pero jamás estar en contra. Así como en el centro de trabajo el sindicato creaba la red



Ateneo Libertario de Igualada. Entre sus actividades desde el mitin a la ópera



El esperanto una de las actividades predilectas de los Ateneos Libertarios de la época

El Ateneo fue la institución cultural por excelencia. Punto de encuentro de libertarios de todas las tendencias, su función fue difundir la Idea en el barrio y en la localidad. En pequeñas poblaciones Ateneo y Sindicato ocupan un mismo local.

fomenta, difunde y practica el esperanto... Los Ateneos Libertarios llegaron a crear una red alternativa de carácter obrero que llevó la educación y la cultura a pueblos y barrios descuidados generalmente por el Estado.

Estos centros acogieron asimismo y sirvieron de centro de actuación en muchos casos a las Juventudes Libertarias, La Federación Anarquista Ibérica y ya durante la Revolución a la organización anarcofeminista Mujeres Libres.

aquellas otras ideas que favorecen el contacto con la naturaleza y la vida sana. Así no era raro encontrar grupos que practican el vegetarianismo y el naturismo, así como el desnudismo, temas sobre los que siempre se dijo que un

de solidaridad y apoyo mutuo necesarias para enfrentarse al Capital y al Estado, en la barriada y en la localidad esa red solidaria era tejida por el Ateneo Libertario.



El excursionismo servía para la difusión de la Idea. Los debates se organizaban en torno a cualquier tema. En este caso alrededor de la revista Tierra y Libertad



Naturismo, nudismo, vegetarianismo, contacto con la naturaleza... Los grupos se organizaban por afinidad, aficiones, y gustos comunes

DE LA REVOLUCIÓN Y LA CULTURA...



El italiano Bruno Salvadori conocido en España como Antoine Giménez

Alguien me tomó por el brazo, otro me acercó una silla y me encontré sentado en la mesa del secretario de cuentas de la Colectividad. Este me explicó las razones de la discusión y me pidió que zanjara las diferencias: “No estamos de acuerdo en el número de sacos de trigo que han entrado en el depósito durante la jornada. Hay una diferencia, faltan dos sacos...” Su operación estaba bien hecha, de eso estaba seguro. Pronto se encontró el error: una cifra mal escrita. Se había tomado un ocho por un seis. Es necesario reconocer que el 95% de los obreros y campesinos españoles eran analfabetos. Algunos sabían escribir su nombre pero eso era todo. Por el contrario casi

todos sabían contar sin necesidad de lápiz ni papel. Para las cuatro operaciones elementales tenían una calculadora en el cerebro. Se organizaron escuelas para los que querían aprender a leer y escribir. Los cursos tenían lugar por la tarde después del trabajo. Podéis creer que era un espectáculo insólito y por qué no decirlo emotivo. Esos hombres y mujeres se inclinaban sobre su libro, concentrados en deletrear el alfabeto o tratando de coger correctamente entre sus dedos callosos el frágil mango de la pluma que el peso de su mano habituada a manipular los pesados útiles de labranza aplastaba sobre el papel. Algunos parecían muy viejos. El trabajo de la tierra había endurecido sus manos y encorvado sus espaldas; la miseria había hundido sus mejillas y arrugado sus frentes. Quizás les quedaban solo algunos años de vida y, sin embargo,

venían todas las tardes, después de la jornada de trabajo, a sentarse en los bancos de la escuela...

Antoine Giménez: *Del amor, la guerra y la revolución*





EL PROYECTO AUTOGESTIONARIO

Planificación y reconversión. Coordinación y defensa



Podemos decir que estos aspectos fueron incompletamente realizados en la Revolución Española, y una de las causas de que al final el capitalismo, o una versión de éste saliera triunfante.

a) La planificación y la coordinación:

Fue realizada como es lógico, por los propios trabajadores, y decidida en las distintas asambleas de sector y de ramo de producción.

Para coordinar las decisiones

y poder llevarlas a cabo se crearon distintas entidades en las diferentes regiones, entre las que debemos destacar el Consejo de Aragón, la Comarcal de Colectividades de Benicarló, las incipientes Federaciones de Industria, la Federación de Trabajadores para la distribución de los productos de la Tierra en Valencia en 1937 por la UGT y la CNT etc. Aunque algunos de estos entes tenían a su cargo coordinar las tareas de la planificación y de la reconversión industrial y agrícola, también podían realizar otras tareas como los servicios públicos, desde el correo hasta el transporte, como en el caso del Consejo de Aragón

Entre las tareas de planificación que hubieron de abordarse fueron la reconversión de las industrias de paz, en industrias de guerra:

“Los anarquistas encargaron a Eugenio Vallejo que creara una industria de guerra en una ciudad donde antes no existía ninguna fábrica de armas...” (Hugh Thomas: *La guerra civil española*)

b) La reconversión:

En Cataluña se cerraron más de 70 fundiciones y se concentró la producción en 24.

“En la Industria láctea, los anarcosindicalistas, suprimieron por antihigiénicas, más de 40 plantas de pasteurización, y organizaron el tratamiento de toda la leche en las nueve restantes. Muchos comerciantes y antiguos propietarios entraron en la colectividad, pero otros se negaron, ya que pretendían mayores sueldos que el resto de los trabajadores, alegando que

no podían vivir con el sueldo general.” (B. Bolloten)

En sector del curtido se redujeron las 71 empresas a 40.

En la Industria del vidrio, unas 100 fábricas se redujeron a 30.

“En Barcelona, en el sector de barberías y peluquerías, se cerraron 905 establecimientos, y el personal y equipo se concentraron en los 212 establecimientos mayores, donde los dueños expropiados trabajaban con los mismos derechos y deberes que sus antiguos empleados.

Una reorganización semejante, se hizo en las industrias de la confección, metal, carpintería y piel de Valencia. En la industria del calzado de Sitges, la textil y metalúrgica de Alcoy, en la madera de Cuenca, en la industria ladrillera de Granollers, el Curtido de Vich, la industria panadera

de Barcelona, la ebanistería de Madrid...

En Valencia, la CNT estableció una organización para comprar, empaquetar y exportar la cosecha de naranjas, con una red de 270 comités en distintas ciudades y pueblos llamada CLUEA: Consejo Levantino Unificado de la Exportación de Agrios.” (B. Bolloten).

c) La defensa de la autogestión: El gran defecto de estos organismos, fue que no se dotaron de un cuerpo de autodefensa, lo que hizo posible su fácil aniquilación por las fuerzas reaccionarias; como en el caso del Consejo de Aragón, desarticulado por el PCE en 1937, sin que las divisiones anarquistas del frente de Aragón, que estaban a pocos km reaccionasen.

¿ QUIEN REALIZÓ LA COLECTIVIZACIÓN?

Podría parecer de Pero Grullo, el afirmar que la revolución la hicieron los trabajadores. Sin embargo habría que distinguir entre aquellos que lucharon

por que el modelo de sociedad socialista saliera adelante, los que se opusieron a él por que sus pensamientos coincidían con los de la burguesía, y los que fueron influenciados por cualquiera de estos dos bandos. Hay que decir de entrada que el motor de la revolución, fueron los trabajadores organizados en la CNT, aunque el nuevo modelo de sociedad, no fue apoyado exclusivamente por ellos, pues en muchas colectividades, y empresas autogestionadas, participaron también trabajadores de la UGT, y hubo algunas colectividades impulsadas exclusivamente por militantes de esta central sindical.

No obstante hay que decir que la fundamentación de la autogestión

se debió a la irradiación de la idea anarquista dentro de la sociedad, incluso dentro de organizaciones que no eran de carácter antiautoritario, como las marxistas u otras.

Es decir la autogestión fue hecha por los anarcosindicalistas, y por aquellos otros trabajadores que giraron dentro de su órbita ideológica, independientemente de la organización a la que pertenecieran.

EL ANARQUISMO ESPAÑOL LLEVABA 70 AÑOS SOÑANDO UNA SOCIEDAD SIN EXPLOTADORES NI EXPLOTADOS

La prueba más palmaria de esa penetración de las ideas comunistas

dentro de la sociedad, está en la colectivización de la agricultura.

En España, los campesinos no quieren “repartición” para trabajar individualmente la tierra (la propiedad de la tierra, siempre fue una de las aspiraciones mas primarias del jornalero campesino a lo largo de la historia, hecho que llevará a Carlos Marx, a definirla como una clase reaccionaria en *El Manifiesto Comunista*), sino que quieren cultivar la tierra en comunidad, es decir quieren hacer el comunismo. Y eso se debió únicamente a la influencia de los 70 años de propaganda comunista o colectivista, que los anarquistas españoles llevaban realizando, hecho que había llevado a las gentes al convencimiento de que

la propiedad privada era la causa del dominio y de la explotación de unos hombres por otros, y por consiguiente la fuente de las injusticias sociales.



LOS ENEMIGOS DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL

El Capital se enfrentó a la revolución española desde dos frentes distintos. En primer lugar promovió la insurrección militar, y apoyó la ideología fascista que sirvió de fundamento al levantamiento contra el pueblo.

Pero si obviamos al bando fascista-apostólico-romano, que contaba con el apoyo de Alemania e Italia, y que sería el que definitivamente ganase la partida, la burguesía española, también se puso frente a la revolución en el otro bando, por si acaso le fallaba la opción fascista caso de que Franco perdiese la guerra, por lo que dentro del bando republicano, el freno a la revolución, o contrarrevolución, la organizó a través del Estado con el apoyo de determinados o de un determinado partido político

Ya en 1847, Carlos Marx, en *El Manifiesto Comunista*, definía al Estado, como *la violencia organizada de una clase para la opresión de otra*. A nadie debería extrañar por tanto, que la burguesía de la zona republicana, maltrecha y expropiada por los trabajadores, habría de utilizar, su último baluarte, el Estado, para poco a poco, ir recuperando las posiciones perdidas.

Tras su derrota definitiva de la revolución rusa en 1923, para lo que tuvo que transfigurarse en una nueva clase social burocrática, la burguesía había aprendido que una forma muy eficaz de luchar contra sus enemigos, es disfrazarse y aparentar ser como ellos. Recordemos lo de nacional-socialismo. Así, en España, los militares fascistas se sublevaron en todas partes al grito de *Viva la República*. Así en Rusia, la nueva burguesía, apelará al

nombre de *socialismo real* para designar su Capitalismo de Estado. Recordemos que en esos momentos, en la Unión Soviética, es el momento de las grandes purgas y procesos a la vieja guardia bolchevique, y que anarquistas y socialistas revolucionarios (los eseristas), ya habían sido exterminados por la nueva burguesía, mediante guerras (Kronstadt, Ucrania), represión política (chekas, exterminio por hambre y fusilamientos), o por deportaciones y exilio a Siberia.

En España, dentro del campo republicano, la lucha contra el comunismo realizado por los trabajadores en todos los sectores de la economía, se efectuará potenciando el llamado Partido Comunista de España, para lo que la burguesía de la república española, contará con todos los apoyos de la nueva burguesía soviética. De hecho podemos decir, que tras la destitución de Largo Caballero, la república española, comienza a ser una copia casi exacta de la república “socialista” soviética.

“La inmensa mayoría de los pequeños fabricantes, comerciantes, y campesinos propietarios ponían sus esperanzas de una vida mejor no en la abolición, sino en la acumulación de la propiedad privada. Necesitaban libertad para producir y cultivar tanta tierra como desearan en beneficio propio, y emplear trabajo asalariado sin restricciones” (Burnett Bolloten: *La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución*).

La pequeña burguesía de la zona republicana, no podía buscar su apoyo en ninguno de los partidos de derechas

que les defendían hasta el estallido de la guerra civil, pues estos partidos habían desaparecido.

Tampoco podían acudir a los partidos republicanos liberales como Izquierda Republicana, Unión Republicana, o Esquerra Republicana, pues sus dirigentes estaban aturdidos, y muchos de ellos se habían marchado al extranjero.

“No tuvieron que buscar mucho tiempo. Al cabo de pocas semanas el PCE apareció como la organización capaz de satisfacer sus esperanzas inmediatas” (Burnett Bolloten)

“La burguesía media republicana, sorprendida por el tono de la propaganda comunista, e impresionada por la unidad que prevalecía en este partido, acudieron en masa a unirse a sus filas” (Antonio Ramos Oliveira: *Política, economía y hombres de la España moderna 1808-1945*)



Lister. Un primate del PCE defensor de la propiedad privada



LOS HECHOS DE MAYO DEL 37 EN BARCELONA

Para muchos compañeros el fracaso de la revolución libertaria empezó el mismo día que los Sindicatos de Barcelona decidieron renunciar a “ir a por el todo” y se optó por la “colaboración con todas las fuerzas políticas”... Para otros el principio del fin coincidió con la entrada en el gobierno de los “ministros anarquistas”, o con la militarización de las milicias... Pero casi todos coincidimos en señalar la estocada mortal a la Revolución en los hechos de mayo del 37. A partir de como se dieron por finalizados estos hechos, se acabó la revolución y sólo quedó la guerra.

CAUSAS Y ANTECEDENTES

Los hechos de mayo del 37 son la culminación de una serie de intentos de la burguesía por recuperar su influencia, y anular la de los trabajadores tras la Revolución en Cataluña.

Confluyen en la perfidia tres estratos diferentes, actuando desde dentro y fuera de España, a saber:

a) Los separatistas profascistas de Estat Catalá: Actúan esencialmente desde Roma. Entre sus portavoces están Dencás y Badía, exiliados tras el fracasado “golpe” de octubre del 34 -que coincidió con la Revolución de Asturias-. Buscan la independencia de Cataluña bajo la égida de Mussolini. De hecho el “Buche” les protege.

b) La burguesía de la Esquerra con Companys a la cabeza: Aunque en julio quedó totalmente maltrecha, no ha dejado de ganar batallas al proletariado. Su obsesión es recuperar para “su” Generalitat todo el poder como antes del 36.

c) La burguesía prosoviética: Agrupada en torno al PSUC -que se había fundado el 22 de julio, después del estallido revolucionario-, y que acoge a muchos de los anteriores propietarios partidarios de Estat Catalá y de la Esquerra, ahora bastante más ineficaces en la defensa de sus intereses que este nuevo partido. Su portavoz mas importante es Joan Comorera.

Estas burguesías, o estamentos partidarios de la propiedad privada en cualquiera de sus formas, mantienen distintas conversaciones a primeros de 1937 en París en las que intervienen Comorera, Ventura y Gassol, y Dencás entre otros. Muy en la sombra y moviendo los hilos como puede suponerse, Mussolini y Stalin.

Estalinistas y separatistas se hallaban alucinados por el mismo odio a aquellos trabajadores que eran capaces de mantener una economía autogestionada en casi toda la España republicana.

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y LOS AMIGOS DE DURRUTI

Mayo del 37 se gestó en Julio del 36. La decisión de la CNT

de no llevar a cabo la revolución total entonces, y reponer de nuevo las instituciones burguesas -Generalitat, ayuntamientos, partidos, etc.- comenzando la colaboración (*circunstancialismo*) con el Estado capitalista, hizo que poco a poco la burguesía fuese recuperando las áreas de poder y sus propias maneras.

En octubre de 1936 el decreto de militarización de las Milicias Populares produjo un gran descontento entre los milicianos anarquistas. Tras largas y enconadas discusiones, en marzo de 1937, varios centenares de milicianos voluntarios de la Columna Durruti, en el Frente de Aragón, establecidos en el sector de Gelsa, decidieron abandonar el frente y regresar a la retaguardia. Se pactó que el relevo de los milicianos opuestos a la militarización se efectuaría en el transcurso de quince días.

Ya en Barcelona, junto con otros anarquistas -defensores de la continuidad y profundización de la revolución de julio, y opuestos al colaboracionismo confederal con el gobierno- los milicianos de Gelsa decidieron constituir una organización anarquista, distinta de la FAI, la CNT o las Juventudes Libertarias, que tenía por objetivo encauzar el movimiento ácrata por la vía revolucionaria. Así pues, la Agrupación se constituyó formalmente en marzo de 1937. La Junta directiva fue la que decidió tomar el nombre de “Agrupación de Los Amigos de Durruti”.

El crecimiento de los miembros de la Agrupación fue rápido y notable. Se llegaron a repartir entre cuatro y cinco mil carnés. Una de las condiciones indispensables era la de ser militante de la CNT. El crecimiento de la Agrupación era consecuencia del descontento de un amplio sector de la militancia anarquista ante la política claudicante de la Organización. Sus portavoces más destacados fueron Jaime Balus y Pablo Ruiz.

Los Amigos de Durruti expusieron su programa en el cartel con el que cubrieron los muros de Barcelona a finales del mes de abril de 1937:

Agrupación de Los Amigos de Durruti.

A la clase trabajadora:

1.- *Constitución inmediata de una Junta Revolucionaria integrada por obreros de la ciudad, del campo y por combatientes.*

2.- *Salario familiar. Carta de racionamiento. Dirección de la economía y control de la distribución por los sindicatos.*

3.- *Liquidación de la contrarrevolución.*

4.- *Creación de un ejército revolucionario.*

5.- *Control absoluto del orden*



Barricadas en Las Ramblas durante los sucesos de mayo

público por la clase trabajadora.

6.- *Oposición firme a todo armisticio.*

7.- *Una justicia proletaria.*

8.- *Abolición de los canjes de personalidades.*

Atención trabajadores: nuestra agrupación se opone a que la contrarrevolución siga avanzando. Los decretos de orden público, patrocinados por Aiguadé no serán implantados. Exigimos la libertad de Maroto y otros camaradas detenidos.

Todo el poder a la clase trabajadora.

Todo el poder económico a los sindicatos.

Frente a la Generalidad, la Junta Revolucionaria.

No dudamos que algunos términos de este programa como

en el libro *La revolución traicionada* de Mikel Amorós.

LOS HECHOS DE MAYO

El primero de mayo de 1937, no hubo ninguna manifestación en Barcelona. La Generalidad había declarado laborable la jornada, “en beneficio de la producción de guerra”, aunque el motivo real era el temor a un enfrentamiento entre las distintas organizaciones obreras CNT y UGT, ésta última parasitada por el PSUC, a causa de la tensión creciente en diversas comarcas y localidades catalanas.

Se efectuó una provocación tendente a buscar una reacción que justificase la intervención de los elementos represivos del Estado, ahora ya prácticamente consolidado. La preparación se efectuó concienzudamente, para lo que se desplaza-

ron de incógnito diversas fuerzas del PCE a Barcelona, como la División Carlos Marx. Asimismo, con la intención de utilizarlos en el “desorden callejero” que se preparaba, los partidarios de “todas las armas al frente” sustrajeron doce tanques de un arsenal, para lo que falsificaron la firma del compañero Eugenio Vallejo, artífice y director entonces de las industrias de guerra de Cataluña, aunque pudieron ser recuperados mas tarde en el cuartel Vorochilov.

El lunes, 3 de mayo de 1937, hacia las tres de la tarde, varios camiones de guardias de asalto, fuertemente armados, se detuvieron ante la sede de la Telefónica en la Plaza de Cataluña. Estaban dirigidos por Rodríguez Salas, estalinista convencido y responsable oficial de la Comisaría de Orden

Público. El edificio de la Telefónica había sido incautado el 19 de julio, y tenía un Comité Obrero de Gestión CNT-UGT.

Era una lucha inevitable entre el aparato

estatal, que reclamaba el dominio absoluto sobre todas las competencias como el control de fronteras, comunicaciones telefónicas, y otras que estaban en manos de los trabajadores y la defensa de esas conquistas del 19 de julio por parte del proletariado.

Rodríguez Salas pretendió tomar posesión del edificio de la Te-

lefónica. Los militantes cenetistas de los pisos inferiores, tomados por sorpresa, se dejaron desarmar; pero en los pisos superiores se organizó una dura resistencia. La noticia se propagó rápidamente. Inmediatamente se levantaron barricadas en toda la ciudad y hubo enfrentamientos armados con las fuerzas de policía. Se proclamó la huelga general a iniciativa de los comités de defensa de la CNT, que fue secundada mayoritariamente gracias al enorme descontento generalizado.

Los trabajadores eran dueños de la calle en toda Barcelona, salvo el casco viejo. La indignación fue en aumento a medida que se iban conociendo las torturas y asesinatos cometidos en las chekas del PSUC.

No hubiera tardado el pueblo en dar cuenta de los provocadores de no mediar la desalentadora influencia de los Comités centrales de la CNT.

El bastión contrarrevolucionario del centro de la ciudad hubiera cedido al asalto decidido de los trabajadores, como insistía en demostrar Josep Rebull al comité ejecutivo del POUM con un plano de Barcelona en mano.

Hubo dos momentos en que se pudo llegar a un acuerdo negociado, pero fueron abortados por Companys, empeñado en proteger a los provocadores de la revuelta.

Pero lo que realmente desmovilizó a la gente fueron los discursos radiofónicos de los ministros y demás jerifaltes anarquistas (?). Aunque al principio hubo quien disparó al aparato de radio, cuando García Oliver decía que “*había que besar a los policías muertos, porque eran hermanos antifascistas*”. Pronto se notó el efecto desmoralizador en las barricadas, con la deserción lenta, pero constante, de los militantes.

Cuando se conoció la noticia de que venía de Valencia un contingente de tropas para pacificar Barcelona, Balus propuso formar una columna confederal que saliera a su encuentro. La proposición no tuvo ya eco alguno.

El sábado ocho de mayo las tropas de Valencia desfilaron por la Diagonal y el Paseo de Gracia. Días después sólo quedaban en pie las barricadas que el PSUC había querido conservar para mostrarse y demostrar a los demás quien había ganado.

José Díaz, secretario general del PCE, propone la supresión en Cataluña de todos los partidos que sean contrarios al “gran patrón” del Kremlin, y de los sindicatos obreros (!), y pide la colocación de las emisoras de radio bajo control de la GPU.

Treball, órgano del PSUC, aparece con esta consigna en su primera página: ¡Delateu! ¡Delateu! (¡Delatad, Delatad!).

El “orden” volvía a reinar en Barcelona.



Federica Montseny y Juan García Oliver. Dos ministros de la CNT ante el micrófono ejerciendo el oficio de “bomberos”



“ejército revolucionario” o “todo el poder...” llevarían a ciertos “anarquistas místicos”, de esos que suelen autoengañarse con enredos lexicográficos como “dictaduras anarquistas” a acusarlos de trotskistas. Creemos que no hay nada mas lejos de la realidad como lo ha demostrado la publicación reciente de muchos de sus textos



Aparecieron los cadáveres de Camilo Berneri, Alfredo Martínez, Francesco Barbieri y tantos otros que habían sido torturados y ejecutados en las chekas del PCE -Berneri, gran cerebro del anarquismo internacional, había desenmascarado desde el periódico *Guerra di Classe* la política de Stalin en España-. Todos esos asesinatos quedaron impunes. Los comités superiores de la CNT-FAI exigieron la expulsión de Los Amigos de Durruti, aunque no consiguieron que ninguna asamblea sindical ratificara tal decisión.

CONCLUSIONES

La Agrupación de Los Amigos de Durruti no dudaba en afirmar que la batalla había sido ganada por los trabajadores, y que por lo tanto había que acabar de una vez por todas con la Generalitat. La Agrupación acusaba de TRAICIÓN a los dirigentes y comités superiores de la CNT, que habían paralizado una insurrección obrera victoriosa: "La Generalitat no representa nada. Su continuación fortifica la contrarrevolución. La batalla la hemos ganado los trabajadores. Es inconcebible que los comités de la CNT hayan actuado con tal timidez que llegasen a ordenar "alto el fuego" y que incluso

hayan impuesto la vuelta al trabajo cuando estábamos en los lindes inmediatos de la victoria total. Tal conducta ha de calificarse de traición a la revolución que nadie en nombre de nada debe cometer ni patrocinar".

El calificativo de "traición" fue utilizado de nuevo cuando se comentó la desautorización que el CR de la CNT había hecho de Los Amigos de Durruti, así como el traspaso de las competencias (no las ejercidas por la Generalidad, sino las controladas por la CNT) de Seguridad y Defensa al gobierno central de Valencia: "La traición es de un volumen enorme. Las dos garantías esenciales de la clase trabajadora, Seguridad y Defensa, son ofrecidas en bandeja a nuestros enemigos".

Mayo del 37 no acabó en tablas, sino que fue una severa derrota del proletariado.

Era evidente que Companys se sentía respaldado por Comorera -PSUC- y por Ovseenko -el cónsul soviético-, con quienes venía colaborando muy estrecha y efectivamente desde diciembre. La política estalinista coincidía con los objetivos de Companys: la debilitación y anulación de las

en el gobierno de la Generalitat, tras la no aceptación por la CNT del decreto del 4 de marzo sobre la disolución de las Patrullas de Control, tuvo su inevitable solución violenta tras varios episodios de enfrentamientos armados en Vilanosa, La Fatarella, Cullera (Valencia), Bellver, entierro de

Cortada, etcétera, en el asalto a la Telefónica y las sangrientas jornadas de mayo en Barcelona.

La estúpida ceguera, la fidelidad inquebrantable a la unidad antifascista, el grado de colaboración con el gobierno republicano de los principales dirigentes anarcosindicalistas -desde Peiró hasta Federica Montseny, de Abad de Santillán a García Oliver, de Marianet a Valerio Mas- no eran un dato irrelevante, ni desconocido, para el gobierno y los agentes soviéticos.

Se podía contar con su cretina santidad, como demostraron colmadamente durante las Jornadas de Mayo.

Se dio un total de quinientos muertos y de unos mil heridos.

Mayo del 37 significó asimismo la desarticulación del único grupo que enarbolaba con la CNT la bandera revolucionaria: el POUM; así como el secuestro y asesinato de su secretario Andreu Nin.

Mayo del 37 sería la tercera oportunidad y la última, que tendría el proletariado para cambiar la historia durante nuestra Revolución; las otras dos fueron el 19 de julio y el 6 de noviembre -si bien esta oportunidad solo la percibieron Mera y Verardini-. También sería la oportunidad más desastrosa. La estocada mortal a la Revolución. Después vendría la puntilla en agosto con el desmantelamiento del Consejo de Aragón y en octubre con el decreto de "descolectivización" del Sr. Uribe.

Aunque la conservación de ciertas posiciones en el dominio económico, fue algo que habría que apuntar en el activo de los Sindicatos, y su fiera actitud en no dejarse arrebatar sin lucha unas conquistas convertidas en la razón de su existencia, poniendo freno constantemente a las apetencias gubernamentales hasta el final de la contienda, ya nada volvería a ser igual.



Camilo Berneri y Andreu Nin dos de las víctimas de la contrarrevolución durante los sucesos de mayo

fuerzas revolucionarias, esto es, de la CNT y del POUM, eran un objetivo de los soviéticos, que sólo podía pasar por el fortalecimiento del gobierno burgués de la Generalitat. La larga crisis abierta

STALIN Y OVSEENKO

... Con posterioridad lo destinaron a Manchuria, donde para mantener el secreto militar de unas obras, tiró por el pozo de una mina a los ocho mil obreros y la hizo volar con dinamita...

A. y B. Strugatski: *Ciudad maldita*



Antonov Ovseenko
Consul soviético en
España

Unos días mas tarde el cónsul Ovseenko me invitaba a comer. Seguramente quería hablarme de los sucesos recientes.

Con frecuencia cruzaba por el comedor, llevando y trayendo papeles un empleado del Consulado. A los postres le dije:

- ¿Hay seguridad para hablar aquí?

- Sí, pero si no tiene Vd confianza podemos salir al jardín

Salimos, nos sentamos en un banco de piedra, sin árboles próximos. Transcurrió un silencio de minutos.

-Bueno vamos a ver que se trae Vd -me invitó a hablar Ovseenko, sonriente- ¡Muy importante debe ser a juzgar por las precauciones!...

- Sí lo es, mas vamos por etapas. Primera: desde noviembre de 1936 venimos escuchando las conversaciones entre Vd y el embajador Rosenberg o lugartenientes de éste, cada día a las ocho de la tarde, y también entre funcionarios del Consulado y el mencionado embajador.

Ovseenko me miró abriendo desmesuradamente sus ojos de cegato, dando a su semblante un rictus de seriedad superlativa. Fue un disparo a quemarropa que surtió efecto.

- Conozco esas conversaciones y las tengo taquígraficamente tomadas. Por eso los sucesos acontecidos no me causaron la menor sorpresa. Hice lo imposible por que mis compañeros no cayeran en la trampa tendida, pero no tuve suerte. Ustedes sí.

- Si sus compañeros hubiesen permitido que los Guardias de Asalto entraran en la Telefónica no se habría disparado un solo tiro...

- Le repito que tengo copia de las conversaciones mencionadas... Aún cuando desde ciertos puntos de vista admiran ustedes a los españoles, sienten por nosotros un evidente menosprecio. Este y la creencia en nuestra inferioridad es lo que los ha llevado a comunicarse en ruso por teléfono, sin la menor precaución de cifrado, confiados en que los españoles somos demasiado incultos y bastante brutos para conocer su enrevesado idioma.

- Pues bien -proseguí- entre las últimas conversacio-

nes, hay una que se refiere directamente a usted. Lo que le he dicho antes, no persigue otra intención de la que crea en la absoluta veracidad de los que voy a decirle ahora. Hace cinco días un funcionario de este Consulado, de nombre Mikhail Golovskin, comunicó al señor Marcel Rosenberg que muy pronto va a ser llamado Vd a Moscú.

- Ovseenko iba de sorpresa en sorpresa.

- ¡No puede ser!

- ¡Ya me lo dirá Vd cuando lo llamen!

- ¿Qué nombre ruso pronunció Vd hace un instante?

- Mikhail Golovskin

- Es el funcionario que entraba y salía del comedor. Es un funcionario de ínfima categoría...

- Estoy seguro que sí. Pero si Vd investiga, encontrará que pertenece a la NKVD o la GPU...

Otro silencio. Ovseenko ha perdido la jovialidad y la sonrisa que le acompañan, y creo que las ha perdido para siempre. Me pide con los ojos que hable.

- Señor Ovseenko, en la vida hay deberes que cumplir de distinta índole. Lo que yo estoy haciendo ahora es cumplir con un deber de conciencia. Usted va a ser llamado a Moscú y designado Comisario de Correos y Telégrafos. Por eso hemos resuelto hacérselo saber, para que adopte las medidas que juzgue convenientes para salvarse. Sé que tenía Vd la misión de ser nuestro verdugo y no ha querido serlo. Esto que yo hago no es otra cosa que corresponder. Los anarquistas españoles somos así. Sus correligionarios marxistas nos llaman pequeñoburgueses; nosotros nos sentimos seres humanos. Es bastante.

- ¡Sois unos seres humanos excelentes, mas que excelentes! Pero yo no creo que sea cierto lo que has venido a anunciarme...

De esta manera terminó la rara sobremesa de aquel dramático yantar.

Pocos días después, alrededor de las nueve, cae una noche por la *Soli* el secretario personal del cónsul ruso, Korobizin. No trae consigo la jovialidad y sonrisa habituales.

- El camarada Ovseenko espera a Vd a comer mañana sin falta con él. Le pide por favor que haga todo lo posible por ir.

Voy. Ovseenko está esperándome. Me recibe tan cordialmente como siempre.

Apenas hubimos tomado café, me dijo:

- Venga vamos al jardín; quiero que charlemos un rato...

Nos sentamos en el mismo banco de piedra de la otra ocasión, y tras un momento de silencio dijo:

- Es esta una comida de despedida. Le he pedido con interés que viniera, porque no quiero abandonar Barcelona sin decirle adiós. Su información era exacta: me llaman a Moscú. Saldré para allá dentro de muy pocos días.

- ¿Regresa Vd sabiendo lo que le espera?

- Regreso, tengo allí mi mujer y mis dos hijos. A mi edad no me apetece la aventura.

- ¡Si nos necesita estamos dispuestos a ayudarlo!...

- Os lo agradezco, pero he decidido volver.- Llama a su secretario Korobizin, que se presenta a los dos minutos.

- Me pidió que lo llamara, porque también desea despedirse.

- En efecto -dice Korobizin conmovido- Yo acompaño al camarada Ovseenko a Moscú y quiero despedirme de Vd con un abrazo. Quiero que sepa que soy su amigo.

- Yo también soy su amigo, que es mas que camarada.

- Ovseenko no pronuncia una palabra mas. Antes de salir del comedor me estrecha en un abrazo. Luego me acompaña hasta la calle.

Ovseenko llegó a Moscú y fue recibido con todos los honores, y a los pocos días elevado al rango de Comisario del Pueblo de Correos y Telégrafos. La prensa mundial publicó la noticia. Tres meses después fue publicado el colofón: "*Antonov Ovseenko acusado de mantener relaciones secretas con Trotsky, fue incluido en una "purga" y ajusticiado por traidor. Suerte que corrió también su secretario Korobizin*".

Todos los consejeros militares soviéticos enviados por Stalin a la España republicana (unos dos mil) fueron sucesivamente llamados a Moscú y fusilados, a excepción de dos: Malinovsky y Zhukov. Los demás cayeron ante el pelotón de ejecución.

Del libro de Jacinto Toryho: *No éramos tan malos*



Jacinto Toryho,
director del diario
Solidaridad Obrera



LA BATALLA ENTRE LA REVOLUCIÓN Y LA CONTRARREVOLUCIÓN



La colectivización se efectuó a base de asambleas populares

Podemos decir que la batalla contra la revolución la ganó la burguesía en cinco actos:

a) La nacionalización de la banca: Desde siempre, la banca, uno de los sectores de “cuello blanco”, fue uno de los que con menos simpatizantes contó el anarcosindicalismo. Prácticamente la afiliación a UGT de estos trabajadores semiaburguesados fue total, y rápidamente controlada por el PCE. De ahí que no se produjeran “socializaciones” en el sector, y sí en cambio “nacionalizaciones”, como las efectuadas por la Generalitat, o el gobierno central.



Lister entró en Aragón con estandartes y banderas desplegadas ante el entusiasmo desbordante de la población

De esta manera el Estado tenía cogidas por el estómago a las colectividades.

Cuando los trabajadores de alguna fábrica colectivizada pedían a Tarradellas, Consejero de Hacienda de la Generalitat ayuda económica, él intentaba según su propio testimonio utilizar la difícil situación en que se hallaban, para conseguir el control.

b) La militarización de las milicias: Esto supuso que los mandos que inicialmente eran elegidos por los combatientes, y que por tanto participaban de los intereses de clase de los milicianos, es decir del proletariado, a partir de la militarización, serían designados por el Estado, por lo que esas unidades, en adelante servirían

para defender los intereses del partido político en el poder.

c) Reconstrucción de las policías, y cuerpos represivos, y dismantelamiento de las unidades de control del proletariado: El poder policial de la república se desmoronó con la Revolución Social. La Guardia Civil, la de Asalto y la Policía Secreta se desintegraron el 19 de julio, y algunas de sus funciones fueron asumidas por las milicias y los comités de vigilancia.

En agosto se depura y reorganiza lo que queda de la Guardia Civil que ahora se denominó Guardia Nacional Republicana. Se recompusieron y reforzaron asimismo la Policía Secreta y los Carabineros. Se acusó a Negrín de hacer de los carabineros un ejército privado dependiente del Ministerio de Hacienda. El cuerpo de Carabineros, aumentó de 15.000 a 100.000, por lo que se les denominó los cien mil hijos de Negrín, aunque también “la peste verde”, por el color de sus uniformes. Todos sus mandos fueron copados prácticamente por el PCE

de 1937, Prieto manda hacia Caspe la 11 División mandada por Lister, la 27 (Carlos Marx), y otras tres Divisiones mandadas por miembros del PCE, las cuales desatan el terror en la retaguardia aragonesa, ganando batalla tras batalla contra los desarmados campesinos republicanos que han decidido vivir en comunismo, y ocupando militarmente los pueblos.

La Carlos Marx, penetró en Esplús desplegada militarmente haciendo fuego contra los campesinos mientras trabajaban en las huertas.

Lister requisa todo el ganado de la Colectividad de Pastores, así como los vehículos de la línea colectivizada de autobuses Alcañiz-Caspe-Binefar, dejando a los trabajadores sin medios de vida...

Se detiene al Consejo de Aragón, y se les encierra en chekas. Solo la rápida intervención de los órganos nacionales de la CNT, pudo evitar su asesinato.

A pesar de la propaganda burguesa y de sus actos salvajes, tras la retirada de esas divisiones de Aragón, las colectividades vuelven a reorganizarse, aunque ya sin el vigor de antaño, pues el temor, la coacción oficial y la inseguridad del porvenir pesaron mucho en un importante sector del campesinado aragonés.

El gobierno nombró un nuevo Gobernador General de Aragón, José Ignacio Mantecón, compañero de viaje del PCE, y afiliado tras la guerra, que continuó la persecución implacable de las colectividades.

Los propietarios reaccionarios, se lanzaron al asalto, llevándose y repartiéndose todos los frutos y enseres que se habían conseguido trabajando colectivamente. Pero como esos propietarios triunfantes no podían trabajar con sus propios brazos las fincas en que se habían instalado, y los campesinos desposeídos se negaban a trabajar en régimen de propiedad, y con mayor motivo, alquilar sus brazos por un salario, se paralizaron casi completamente las labores del campo.

La guerra sorda en la zona entre los campesinos revolucionarios y los burgueses del PCE continuaría solapadamente hasta la caída de Aragón.

e) La centralización y descolectivización de la economía: Se comenzó por la nacionalización de la industria de guerra, que había creado el proletariado, y la devolución de tierras y propiedades a sus antiguos propietarios:

“Hay que terminar con el crimen de las colectividades forzadas. Hay que devolver sus tierras a los propietarios expropiados”

(Frente Rojo, órgano del PCE, del 14 de agosto de 1936)

O en otras palabras, que los campesinos pobres continúen muriéndose de hambre.

En la industria, a partir de la entrada de Negrín en el gobierno, las colectivizaciones se encuentran no ya con el sabotaje solapado de antes sino con una serie de medidas para convertirlas en nacionalizaciones o hacerlas revertir a sus antiguos dueños.

El PCE en aquellas empresas que siguen colectivizadas a pesar de todas las trabas, coloca en los Comités a los suyos, para lo cual llega hasta hacer detener previamente con acusaciones falsas a los elementos mas firmes que habían elegido los obreros. Se inicia por tanto con los nuevos Comités la relación de propietario y asalariados típica del Capitalismo de Estado de la URSS.

A consecuencia de esto el entusiasmo se agota en la gente y cae la producción, aumentando la carestía. La escasez de materias primas que proceden de fuera, y que no pueden ser compradas por las empresas, debido al nulo valor exterior de la peseta provocado por la carencia de oro y divisas en el Banco de España, por que se han enviado a Moscú, provoca una subida en espiral de los precios.

Vicente Uribe, ministro de agricultura del PCE, emitió un decreto en octubre del 37 en el que se “legalizaban” las expropiaciones de tierras ¡exceptuando las de los propietarios fieles a la república burguesa!. Esto trajo consigo una disminución de la producción agrícola, factor que jugó en perjuicio de la propia república.

Poco después del decreto la Delegación Regional de Reforma Agraria controlada por el PCE, reconoció que “en la mayoría de los pueblos han quedado paralizadas las faenas agrícolas”, aunque callaba que había sido a consecuencia de los actos patrocinados por el propio PCE, y de su forma de “defender” a la república burguesa ¿O era al proletariado?

A partir de ese decreto, el PCE comenzó a animar a los antiguos

arrendatarios y aparceros que ahora vivían en colectividad, a recuperar sus tierras.

Esto perjudicó tanto la moral de los campesinos pobres (la inmensa mayoría), que al año siguiente, cuando la campaña alcanzó su mayor virulencia, antes de la cosecha de verano, los trabajadores agrícolas abandonaron las labores en muchos lugares. Ante esta situación Uribe, tuvo que rectificar y a mediados del 38, emitir otro decreto en el que prometía ayuda a las colectividades para evitar “los fracasos económicos que pudieran entibiar la fe de los trabajadores



¿Para qué necesitaría el Ministerio de Agricultura editar un cartel como este?

de la tierra...” y garantizando el estatus legal “durante el presente año agrícola”. Es decir era un subterfugio para evitar que la cosecha de trigo de ese año no se recogiese.

Por tanto podemos decir que aunque en sus aspectos externos la Revolución había sido definitivamente doblegada desde mayo u octubre del 37, la guerra sorda entre el Estado y la autogestión continuaría hasta el final de la contienda, siendo su último aspecto visible, aunque ya totalmente desdibujado, el enfrentamiento en Madrid entre los partidarios de la junta Miaja-Casado, y los partidarios del PCE del 6 al 12 de marzo de 1939.



Los primeros tanques republicanos que llegaron a Aragón no fueron para combatir a Franco, sino a los campesinos desarmados de la república que vivían en comunismo



¿RENUNCIÓ EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN 1936-1939 A LLEVAR A CABO LA REVOLUCIÓN?

En el año 1966, con motivo del 30 aniversario de la Revolución española, la revista *Presencia*, órgano de una de las facciones del exilio confederal, realizó una encuesta con la pregunta arriba indicada, a varios de los más destacados militantes libertarios que vivieron la Revolución.

Hoy, 40 años después de que se realizara aquella encuesta, los motivos para volver a hacerse la misma pregunta siguen siendo los mismos, en primer lugar porque el movimiento libertario está en la misma situación que entonces, tanto orgánicamente, dividido en varias facciones, como ideológicamente, sin tener clara cual debería haber sido su actuación, para hacer que la revolución proletaria hubiese triunfado.

Hemos escogido reproducir la respuesta de Peirats, no solo por la profundidad de su análisis entonces, a treinta años de distancia de la Revolución, sino porque difícilmente podremos encontrar un análisis más ajustado al que podríamos realizar hoy, a setenta años vista, con todos los elementos de juicio de que podemos disponer actualmente, y con la perspectiva histórica que proporciona el paso de los años, sino también porque Peirats, formó parte del pequeño grupo de voces que ya durante la Revolución se alzó contra la colaboración gubernamental, y el enfangamiento colaboracionista con el Estado que sería una de las causas más importantes, si no la que más, del fracaso de esa Revolución.

Queremos hacer notar no obstante el uso inadecuado que hace Peirats del concepto "dictadura anarquista", ya que los componetes del término son antinómicos, y por tanto esa supuesta "dictadura anarquista" es algo que carece de sentido, de la misma forma que no tiene significado alguno hablar de la "blancura del hollín".

Si por dictadura anarquista quiere darse a entender la ocupación de los organismos del poder burgués por cualquier organización, aunque se defina anarquista, con o sin exclusión de las demás, eso podrá ser una dictadura, pero no será anarquismo.

Si por dicha expresión quiere darse a entender la reorganización de la sociedad desde abajo, creando y promoviendo los nuevos entes de coordinación y autodefensa esenciales para el funcionamiento del nuevo organismo social, que serán lógicamente otros distintos de los del capitalismo, haciendo que la gente independientemente de sus ideas, o de su adscripción ideológica sea la que decida a través de ellos, eso jamás será una dictadura, sino la libertad de toda la sociedad, es decir el comienzo de la anarquía.

Este término sofisticado, debería ser desterrado del vocabulario libertario, al igual que se desechó en su día la utilización de la palabra anarquía en el sentido burgués de desorden, cosa que también se hacía hasta que Reclus hizo su definición de la anarquía como la más alta expresión del orden.

Salvo por esa salvedad, este texto de Peirats es un joya de penetración y análisis histórico.

Respuesta de José Peirats

I

En primer lugar es necesario hacer la presentación de las tendencias revolucionarias que, antes del 19 de julio de 1936, se manifestaban en el movimiento libertario español. Por orden de influencias había en primer lugar la tendencia del grupo que encabezaban García Oliver, Ascaso y Durruti. Aunque estos agitadores evitaban toda dependencia orgánica, la Federación Anarquista Ibérica hacía esta tendencia suya. Se trataba de una concepción romántica clásica, de estirpe bakuniniana. Basábase en el golpe de audacia y se daba por descontado el contagio popular. El pueblo llevaba latente en su subconsciente un revolucionario nato. No había más que despertarlo mediante el ejemplo abnegado de las minorías. Esta corriente había llevado a cabo varios experimentos, que no despertaron ningún subconsciente y se saldaron por trágicos descalabros.

El ascendente de esta corriente se debe a su rivalidad victoriosa sobre la herejía «treintista». Acusados no sin fundamento de aclimatación a la democracia republicana, los «treintistas» fueron purgados de los cargos superiores y considerados como malditos. Esta discriminación fue popular y, por contragolpe, hizo subir las acciones de la que llamaremos corriente «faísta» (de FAI -Federación Anarquista Ibérica).

Veamos cómo presentaban los treintistas a sus rivales:

Este concepto de la revolución, hijo de la más pura demagogia, patrocinado durante decenas de años por todos los partidos

políticos que han intentado y logrado a veces asaltar el poder, tiene, aunque parezca paradójico, defensores en nuestro medios... Sin darse cuenta caen ellos, en todos los vicios de la demagogia política, en vicios que nos llevarían a dar la revolución, si se hiciera en estas condiciones, y se triunfase, al primer partido político que se presentase, o bien a gobernar nosotros, a tomar el poder para gobernar como si fuéramos un partido político cualquiera...

Veamos cómo presentan los «treintistas» su propia tesis:

Frente a este concepto simplista, clásico y un tanto peliculero de la revolución, que actualmente nos llevaría a un fascismo republicano, con disfraz de gorro frigio, pero fascismo al fin, se alza otro, el verdadero... Quiere este que la preparación no sea solamente de elementos agresivos de combate, sino que se han de tener estos y, además, elementos morales, que hoy son los más fuertes, los más destructores y los más difíciles de vencer. No fía la revolución solamente a la audacia de las minorías más o menos audaces, sino que quiere que sea un movimiento arrollador del pueblo en masa, de la clase trabajadora caminando hacia su liberación definitiva, de los sindicatos y de la Confederación, determinando el hecho, el gesto

y el momento preciso a la revolución... Frente al concepto caótico e incoherente de la revolución que tienen los primeros, se alza el ordenado, previsor y coherente de los segundos. Aquello es jugar al motín, a la algarada, a la revolución; es, en realidad, retardar la verdadera revolución...

A principios de 1934, cuando el proceso reaccionario de la política republicana llevaba a una situación revolucionaria generalizada a cierto sector socialista, se manifestó la tendencia aliancista expuesta magistralmente por el militante

A la hora de la lucha -decía Orobón- los «demócratas» olvidan su filiación política y forman con arreglo a su filiación de clase. Aprendan con este ejemplo los camaradas que por purismos deleznales, se encastillan en la teoría de «nosaltres sols». Para vencer al enemigo que se está acumulando es indispensable el bloque granítico de las fuerzas obreras. La fracción que vuelva las espaldas a esta necesidad se quedará sola y contraerá una grave responsabilidad ante sí misma y ante la historia...

Otros militantes evolucionábamos alrededor de una cuarta posición que representaba tal vez Eusebio C. Carbó. Recelábamos de las alianzas con los políticos oportunistas y circunstancionalistas y de sus feudos sindicales. Pero concebíamos la revolución como un fenómeno condicionado por la participación del pueblo. Creíamos que al pueblo sólo lo movilizan ciertas coyunturas psicológicas y emocionales. El papel del revolucionario es saber detectarlas a tiempo, explotarlas a fondo mediante la propaganda y encauzar por vías libertarias el desbordamiento popular cuando este se produce. Encauzar una revolución no representaba imponer nuestro

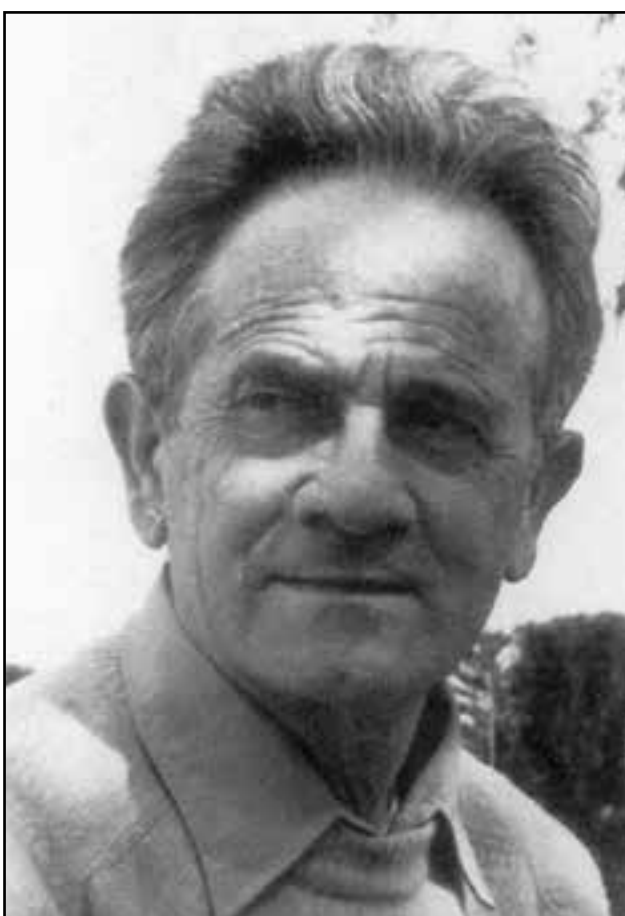
derecho de propiedad sobre ella. Y aquella no podía fabricarse por minorías audaces, en frío y a plazo fijo.

La tendencia maximalista produjo los tristes resultados de enero y diciembre de 1933. La aliancista fue digna de mejor suerte, en tanto que mezcla explosiva de la insurrección asturiana de octubre de 1934.

II

En vísperas del congreso de la CNT de mayo de 1936 la tendencia maximalista fue tomando un sesgo alarmante. Uno de sus animadores defendió en discursos públicos y privados la «toma del Poder» por el movimiento libertario. El ya anciano Federico Urales se haría reo de otra frase peligrosa: «Dictadura por dictadura, la nuestra». A consecuencia de estas manifestaciones, el semanario que dirigía Carbó (*Más Lejos*) organizó una encuesta con unas preguntas muy significativas. A ellas contestaba Federica Montseny el 30 de abril de 1936:

Si un día la democracia representó el espíritu liberal del mundo, hoy, que hay planteado un problema económico y un duelo a muerte entre la sociedad moribunda y la concepción anarquista de la vida, toda solución intermedia, toda teoría del mal menor representa transigencia con la época y conservación del medio burgués en descomposición... Anarquía es antítesis de Gobierno, de autoridad, de Poder. Mal puede acelerarse la marcha hacia la anarquía apoderándose los anarquistas del Poder que la niega y la destruye...



Orobón Fernández. Esta nueva tendencia salía al paso del exclusivismo revolucionario dominante.



El Congreso de Zaragoza tenía que arbitrar entre dos experiencias: la de Casas Viejas, de enero de 1933, y la de Asturias, de octubre de 1934. Una de las intervenciones más sustanciosas se expresaba así:

Se ha hablado del criterio de un sector de nuestro movimiento en aquella época, pero acaso el aspecto revolucionario que representa el criterio de este sector sea un falso aspecto de la revolución, de una revolución jacobina y no anarquista. Este criterio podía representar una revolución de grupos, pero no una revolución del pueblo. Para la revolución hace falta la envergadura de un conjunto de circunstancias y la preparación orgánica... Es preciso decir que el 8 de enero fue un error; el primer error revolucionario de la Confederación. Pese a que se haya dicho de Casas Viejas que fue una epopeya. Epopeyas como esas no nos convienen... En enero se cuenta con todo menos con los trabajadores... En su preparación había entrado más el concepto de la audacia que los restantes factores indispensables de organización y de circunstancias...

Moralmente esta posición aliancista ganó la partida en el congreso. Pero a la hora de las decisiones la otra tendencia encontró la manera de meter la cola. De lo que resultó un emplazamiento de alianza revolucionaria a la UGT que más bien parecía un reto a combate singular. Psicológicamente inadmisibile, el acuerdo de Zaragoza no podía dar resultado y no lo dio. Por otra parte la coalición republicana-socialista había ganado las elecciones tres meses antes y la operación demagógica preelectoral había sido ya desmontada. Mientras, el fascismo montaba sin demagogias su propia operación. Entre otras cosas, pues, la nueva posición aliancista revolucionaria llegaba con retraso.

III

Es indudable que hubo renuncia revolucionaria tan pronto quedó liquidada en Barcelona y Cataluña la sublevación militar. Y, sin embargo, la revolución no pudo presentarse bajo mejores auspicios. Se había dado el caso de antecedente psicológico popular. Ciertamente la parte más dura de la tarea hubieron de asumirla las minorías abnegadas. Especialmente los hombres aguerridos de la CNT-FAI. Pero el pueblo, que comprendía la gravedad de los intereses puestos en juego, los respaldó masivamente, evitando todo vuelco de la situación. La renuncia se hacía precisamente en el momento en que un grupo de notables de la CNT-FAI había ido a la Generalitat a escuchar las lisonjas que tuvo a bien prodigarles el presidente Companys. Para el historiador, este grupo de notables, en el curso de un corto intervalo entró como vencedor y salió como vencido.

García Oliver, uno de los actores de la entrevista, refiriéndose a ella, escribiría un año más tarde:

La CNT y la FAI se decidieron por la colaboración y la democracia renunciando al totalitarismo revolucionario que había de conducir al estrangulamiento de la revolución por la dictadura confederal y anarquista.

Ahora bien, estos hombres habían definido siempre su revolución como un acto de exclusivismo y de hegemonía. Es decir: totalitario. Va de sí, pues, que acababan de renunciar a su revolución pura y simplemente. Por las consecuencias de su acción colaboracionista gubernamental no tardarían también en renunciar a la revolución de los que no queríamos exclusivismos revolucionarios ni hegemonías. No sólo renunciaron ellos sino que nos obligaron a golpe de decreto y de claudicación a que renunciáramos nosotros.

Las tesis por las que se ha justificado esta actitud varían hasta el infinito. Van desde la supuesta calidad imprevisible de los acontecimientos, hasta el supremo circunstancialismo de la guerra.

julio el fascismo español tenía perdida la partida. Si prosiguieron en su empeño fue porque se sabían asistidos por Mussolini y quizás por Hitler. Pero esto era desconocido de los republicanos del Gobierno, cuanto más de los anarquistas de Barcelona. No hay una explicación plausible en las palabras de García Oliver. Aquellos hombres habían creado una doctrina revolucionaria muy

del pueblo armado en la calle los horrorizaba. Miles de anarquistas de Cataluña estaban combatiendo en los frentes y, además, hubo que desprenderse de fusiles y ametralladoras para resolver la situación de Valencia y reforzar a Madrid y Andalucía. En estas condiciones, pensar en la revolución era pensar en el suicidio.

¿Pero, se sabían todas estas cosas cuando el grupo de anarquistas optó por la colaboración? Veamos. El primer acto colaboracionista de envergadura fue la constitución del Comité de Milicias Antifascistas. No tengo a mano la fecha de constitución. Pero se puede deducir teniendo en cuenta que Durruti formó parte de él. Pues bien, Durruti salió para Aragón al frente de su columna el 24 de julio. O sea cinco días después de iniciados los combates callejeros. La sublevación militar no quedó dominada hasta el 20. Son, pues, cuatro días. Casi el tiempo necesario para que el Comité de Milicias preparase la columna expedicionaria. Luego aquel comité de colaboración se constituiría inmediatamente después de la



Los "notables" de la CNT en la calle

resuelta, la habían puesto en práctica repetidas veces en las circunstancias más adversas, y hacían ahora marcha atrás cuando todos sus triunfos parecían propicios. Nadie reconocería en ellos facultades de adivinación sobre-humanas como para avizar el porvenir que se avecinaba. ¿Por qué, pues, retrocedieron?

Las explicaciones del que sería secretario general de la CNT son más generosas. Pero Mariano R. Vázquez se pronunció ya con

de deducir teniendo en cuenta que Durruti formó parte de él. Pues bien, Durruti salió para Aragón al frente de su columna el 24 de julio. O sea cinco días después de iniciados los combates callejeros. La sublevación militar no quedó dominada hasta el 20. Son, pues, cuatro días. Casi el tiempo necesario para que el Comité de Milicias preparase la columna expedicionaria. Luego aquel comité de colaboración se constituiría inmediatamente después de la

Una revolución, como otra acción político-social cualquiera, vale ante todo como medio y no como fin.

Pero una actitud revolucionaria que se declara vencida al primer contacto con la revolución da la medida de la contextura deleznable de tales revolucionarios. El fenómeno tiene menos explicación si tenemos en cuenta que cuando estos hombres, que se habían jugado la vida recientemente

en las barricadas, arrojaban la esponja, se vivía en Barcelona una explosión de victoria anarquista. Los tranvías, pintados de rojo y negro, paseaban a una multitud enardecida arriba y abajo. Las bocinas de los coches trompetaban como signo de alborozo, y como consigna de guerra, las seis letras de la CNT-FAI.

Las noticias que se recibían de todas partes eran sólo inquietantes por lo confusas. Un pronunciamiento militar que fracasaba por liquidación total en Barcelona y Madrid era una causa ganada. Incluso los técnicos especialistas han coincidido en que el 20 de

hechos concretos a la vista. Según él, si bien Cataluña era un paraíso, en Valencia la guarnición continuaba sublevada pero sin salir de los cuarteles. En Madrid se había triunfado, pero estaba amenazado por el Guadarrama. Además el censo anarquista era minoritario en la capital de España. En Ara-

capitulación de Atarazanas y de la entrevista con Companys. O sea el 21 de julio. En plena apoteosis del triunfo anarquista.

IV

Alguien podría objetar: «No hubo tal renuncia, puesto que se fue a la colectivización revolucionaria de la economía». Pues bien, la colectivización fue obra espontánea de los trabajadores. La movilización anarquista había empezado bajo la consigna de huelga general revolucionaria lanzada por los comités el 18 de julio. Y el 28 del mismo mes, exactamente los mismos comités



El Comité de Milicias Antifascistas

gón, Zaragoza, Huesca y Teruel estaban en poder del fascio, así como la mitad de la región. En Andalucía los que se oponían a la máquina militar de Queipo y Yagüe se batían en retirada armados de escopetas de caza. Las potencias extranjeras amenazaban con los movimientos de sus escuadras frente a Barcelona. El espectáculo

ordenaban la vuelta al trabajo sin más aclaración. Pues bien, las primeras incautaciones de industrias empiezan por los servicios: el 21 rompen el fuego los ferroviarios, el 25 los transportes urbanos, el 26 la electricidad. Se comprende este romper el fuego por los servicios pues serían los primeros solicitados por las necesidades. Para las otras

industrias no hubo urgencia hasta hacerse sentir fuertemente sus necesidades. Los comités de abastos o alimentación siguieron en orden de necesidades para alimentar a la población y los propios combatientes que guarnecían las barricadas.

Hasta los primeros días de agosto no se ocupa la CNT oficial y orgánicamente de canalizar las colectivizaciones. Quiere decir que la colectivización ya era una realidad al nivel técnico de los sindicatos. Estos detentaban todo el poder económico. Para sarcasmo las altas cumbres de la CNT intervienen por primera vez para que prevalezcan las exenciones de las firmas extranjeras que reclaman imperativamente los consulados. Otro de los contrastes lo constituyó el Gobierno de la Generalitat, el cual también colectivizó a su manera al apoderarse de los bancos y las cuentas corrientes. Con este poder financiero en sus manos las autoridades oficiales de Madrid y Barcelona hipotecaron la revolución. Los propios comités de empresas colectivizadas tuvieron que pedir de rodillas créditos a las autoridades para pagar a los obreros y para la obtención de materias primas. El Estado tenía a la revolución sujeta por el estómago. La revolución económica quedaba hipotecada a los bancos que dominaba su irreconciliable enemigo, el Estado.

Las realizaciones económicas, culturales, artísticas y demás se planteaban y se resolvían al margen de las preocupaciones dominantes en los comités superiores de la CNT. Estos comités estaban obsesionados por los problemas de la guerra, la actitud diplomática internacional y las querellas políticas. Una verdadera obra revolucionaria es como una obra de arte. Y alguien dijo que para hacer grandes cosas hay que estar entusiasmado. Metidos en los vericuetos políticos, laminados por la máquina estatal, los flamantes hombres públicos perdieron pronto su inocencia y fueron una especie de entes maléficos que rompían cuanto tocaban.

V

Propiamente hablando no se trataba de una renuncia sino de una entrega de la revolución. No se puede perdonar a los anarquistas, que son los técnicos más competentes en interpretación de los mecanismos políticos del Estado, el ser fácil presa de unas previsiones trilladas en los textos más elementales de teoría. Y mal se puede creer en la ingenuidad de esos hombres cuando se les ve tan fácilmente adaptados a los protocolos de la escenografía política, aunque cazarros ante las humillaciones. En el período 1936-39 se daba el caso de una nueva clase emergente, heredera de todas las taras de la clase desaparecida. De este neoclasismo no estaba exento el movimiento libertario por lo que respecta a ciertos niveles.

Aquel salto fue un trauma para



la psicología de ciertos militantes. Preparado con cierto sigilo, se empleó la prensa con contenidos de sofisticación y lavados de cerebro. Una frase de Durruti, desgraciada como algunas suyas, o que tal vez no pronunció nunca, sirvió a las oficinas de propaganda como bombardeo de intoxicación. Hubo el caso de la prensa dirigida. Y la destitución desde arriba de redactores que no se sometían a consignas.

La CNT fue llamada a gobernar para que sirviera de expediente. Recién incorporada al Gobierno de Madrid tuvo que dar el visto bueno a la impopular escapada del Ministerio hacia Valencia. Se necesitaba a la CNT para ayudar a levantar al Estado, robustecerlo y arrojarlo contra la revolución; es decir, contra la propia CNT. Lo primero fue recrear los cuerpos represivos. Después la militarización de las milicias y su puesta en el puño de los ministros de la Gobernación y de Defensa. No se hizo prácticamente la guerra para conseguir esto. Y después de logrado ya no había tiempo de hacerla. El tributo de la CNT-FAI fue la entrega de 200.000 combatientes controlados en las brigadas confederales. El Estado seguía

los bomberos fueron despedidos como se despide a una criada achacosa. La escalada comunista ocupaba la cumbre del Himalaya. Se vivió en adelante en un clima de dictadura policíaca y castrense. Esta escalada no tuvo más que un adversario eficaz: el giro desastroso de la guerra. Este achaque crónico hacía de contrapeso ¡oh, paradoja! cuando el clima terrorista se hacía insostenible. Cuando se desplomó el frente de Aragón en marzo de 1938 y una racha permanente de bombardeos tenía aterrizada a la población barcelonesa, la CNT fue invitada a participar nuevamente en el Gobierno para reforzar moralmente a este. Pero tuvo que hacerse bajo las condiciones humillantes que impuso Negrín: un solo ministro, que él escogiera de una terna, y una cartera anodina: la de Instrucción Pública. Este ministro sería derrocado con el resto del equipo de Negrín por la sublevación Mera-Casadista que acabó con la dictadura comunista al final de la guerra.

VI

Y pasemos a resumir. El 19 de julio de 1936, una revolución total

te anarquista, hicieron lo que en circunstancias parejas se suele hacer vulgarmente. Optar por el menor esfuerzo.

Pues bien, a los anarquistas les está prohibido hacer lo que todo el mundo hace vulgarmente.

Pero vayamos al caso. ¿Qué es lo que se podía hacer? O en otros términos: dados los hechos en presencia, caso de repetirse, ¿cómo habría que proceder?

Nadie quiere minorizar la importancia del problema planteado a los anarquistas el 20 de julio de 1936 cuando se vieron con la situación en las manos sin saber qué hacer con ella. Lo que se les reprocha no es la renuncia a la «dictadura anarquista», sino haber optado por la contrarrevolución. El dilema que esgrimían: *o dictadura o colaboración gubernamental*, es falso. Del punto de vista anarquista la dictadura y la colaboración gubernamental son una cosa parecida. Y dos cosas parecidas no pueden constituir dilema. Contrarrevolucionaria es la dictadura y contrarrevolucionario es el Estado. Ahora bien, si en el Gobierno figuran los anarquistas, se refuerza por una parte el poder contrarrevolucionario del Gobierno al tiempo que se debilita la oposición revolucionaria. De lo que se infiere que el solo hecho de no colaborar los anarquistas en el Gobierno hubiese reforzado la oposición revolucionaria y hubiese debilitado al mismo tiempo la capacidad contrarrevolucionaria del Estado.

¿Que se hubiese perdido la guerra más pronto? En primer lugar habría que demostrar que el Estado hizo algo para ganarla desde que vio la posibilidad de poder acabar con la revolución. Seguramente no hubiera sido este el caso de habérselas con una posición revolucionaria forzada por los anarquistas y un Gobierno debilitado por su ausencia. Sustituíamos, pues, la pregunta «¿qué es lo que se podía hacer?» por esta otra: «¿qué es lo que no se debió hacer?», y tendremos la mitad de la cuestión resuelta.

Por otra parte hay que meterse en la cabeza que una revolución, como otra acción político-social

cualquiera, vale ante todo como medio y no como fin.

Se pierde una revolución o se gana no por el resultado final o

liados organizados en los centros de producción, los anarquistas representaban una potencia económica formidable y una fuerza



Ricardo Sanz, Jesús Guillén, Pepita Estruch, José Peirats, Ildefonso González, Sara Berenguer, Araceli Lloret. Agachados: Rafael Mari de Dios y Gracias Ventura

episódico sino por la huella indeleble y positiva que sabemos dejar en ella. Las revoluciones, en su aspecto episódico, están sujetas a las leyes de la decadencia, quizás con más rapidez que las otras cosas. Sólo la sobreviven las realizaciones constructivas y éticas ejemplares y las aberraciones. Ambas cosas suelen ser contagiosas. De la gran revolución francesa fueron contagiosos el jacobinismo y el

de disuasión no menos respetable. Haberse empleado en conservar esta fuerza, en articularla, fortalecerla, de cara a la guerra, de cara al Estado agresivo y de cara a la revolución, nos hubiera hecho imbatibles y nuestro servicio al antifascismo hubiera sido, al mismo tiempo, más eficaz. De la revolución del 19 de julio permanecerá, como lección para las futuras generaciones, ante todo el ejemplo de un pueblo que no

Por el solo hecho de no colaborar en el gobierno se hubiese reforzado la oposición revolucionaria y se hubiese debilitado al mismo tiempo la capacidad contrarrevolucionaria del Estado.

socialismo, es decir, el marxismo y el anarquismo.

El destino episódico de una revolución es lo de menos. Lo importante es el contenido en ideas y realizaciones luminosas, constructivas, libres. Estas sobreviven a todas las derrotas episódicas. ¿Cuándo nos curaremos de la manía funeraria de «la victoria por encima de todo»? El triunfo por encima de todo, como el «renunciamos a todo menos a la victoria», no es revolucionario sino maquiavélico. Es absurdo que los hombres luchen sin identificar un principio moral elevado con la victoria. El principio de «la victoria ante todo» es no tener principios. Una revolución cuyo desenlace no tenga en cuenta los escrúpulos a reprimir y las víctimas a inmolar es cualquier cosa contraria a una verdadera revolución. Y, a la inversa: una caída digna tras una serie de episodios fecundos, no es más que una derrota provisional. El libertario debe preferir siempre estas «derrotas» a aquellas «victorias».

Pero vayamos a lo que importa. Con sus 200.000 hombres armados y cerca de un millón de afi-

se dejó intimidar cuando todo el mundo besaba rastreramente, sacudido por el pánico, las huellas del caballo de Atila y del oso del Kremlin. En Barcelona y Madrid el 19 de julio de 1936; en Barcelona y Madrid el 3 de mayo de 1937 y el 5 de marzo de 1939, respectivamente, el pueblo español riñó una batalla épica contra el fascismo sin distinción de color. Permanecerá el sufrimiento de este pueblo en su estoicismo, en su generosa donación de sangre en los frentes, en su hambre, en su exodo o en su suplicio en la cárcel y el paredón, en el universo concentracionario y en el horno crematorio.

Y permanecerá la obra socializadora de los sindicatos de la CNT, sus realizaciones culturales y artísticas sin pose, el sueño bucólico de las colectividades del campo, expresión de lo que mejor hay en el hombre: la solidaridad y el apoyo común en la sencillez. Emergerán todas las obras positivas llevadas a cabo con emoción, entusiasmo e imaginación. Irán barranco abajo los despropósitos y las villanías levantados sobre arena, o hundidos en el fango.



El triunfo por encima de todo, como el «renunciamos a todo menos a la victoria», no es revolucionario sino maquiavélico.

El principio de «la victoria ante todo» es no tener principios.

reclamando, y cayeron en el saco de la burocracia incompetente e inútil las industrias colectivizadas que tenían que ver con la guerra. Hasta los propios políticos de la Generalitat levantaron el grito al cielo cuando la intervención por el Estado central de la Industria de guerra de Cataluña.

En mayo de 1937, la población anarquista barcelonesa, todavía con el pelo de la dehesa revolucionaria, dijo ¡basta!

anarquista hubiera sido una catástrofe. Aunque ciertamente no de larga duración. Adivinar esto último fue el único poder de anticipación que tuvieron aquellos hombres. Luego no renunciaron a la dictadura anarquista sino en la medida que en cierta comedia clásica se renuncia a la mano de doña Leonor. Por la misma razón no hubo transigencia ni sacrificio ideológico en aras de la unidad antifascista. Aquellos hombres



En el mitin de Montjuich

cuando el designio de quitarle las armas se hizo descarado. ¡Lo que quedaba por ver! ¡Los ministros y ministrillos de la CNT convertidos en cuerpo de bomberos!. Extinguido el incendio,

eran esclavos de una idea revolucionaria fija. Y al fallarles la oportunidad carecieron de imaginación para hacer a derechas otra cosa. En estas condiciones, faltos de una ética verdaderamen-



La aparición el pasado 26 de julio en "Kaos en la Red" de una reseña crítica titulada "*Las estafalarias memorias de Cipriano Mera*", con un texto que es una inmundicia en el mas puro estilo de la escuela de Engels, ha provocado la usual tertulia de "opiniones" que si bien como suele ocurrir, en algunos casos no va más allá de los habituales dimes y diretes de gentes que se aburren, ha dado lugar también en otros casos a textos de cierto interés.

El autor de la reseña crítica, se escandaliza porque a Cipriano no se le presente en el libro de forma "neutra", afirma que *la Dolores y compañía*, no tuvieron mas remedio que huir, porque Mera los habría fusilado. Por otra parte con el típico léxico *bolche* no duda en llamar "provincianos", y poco "alemanes" a los editores del libro, a los que reprende por no "depurar" el texto de Cipriano.

Sobre el final de la contienda el Movimiento Libertario tradicionalmente ha venido negando la existencia de golpe en la constitución del Consejo Nacional de Defensa (CND), afirmando que por aquel entonces no había Estado. En cualquier caso a nuestro entender, esa es una cuestión que a fuer de meramente académica, carece de importancia. Lo que parece fuera de toda duda, es que esa fue la reacción lógica a la provocación de los nombramientos del día 3 de marzo del 39, y que esa provocación fue perfectamente planificada desde Moscú con la intención de "eximir" al PCE de tener que dar fin a la contienda.

Lo que no estaba previsto, y lo que produce los chirridos que provocan dentera a los partidarios de la interpretación que de la historia hace esa burguesía vencedora de la II Gran Guerra, que explotaba y explota mediante un modelo económico que se conoce como Capitalismo de Estado, es la sublevación "a lo grande" bajo las siglas PCE de tres Cuerpos de Ejército contra el CND, y mucho menos que esos tres Cuerpos de Ejército, sean neutralizados con una simple División; que para colmo esa División sea exclusivamente de revolucionarios, y para más INRI de anarquistas.

Desde Solidaridad Obrera, un compañero, contestó con este escrito que publicamos aquí con algunas ligeras modificaciones, ya que si bien la relación de Cipriano con "la Revolución", fue muy indirecta, en el texto se argumenta con apreciaciones "partidistas" a favor de esa revolución para hacer un análisis de su figura, con lo que se justifica su reproducción en estas páginas.

¿ MERA PRODUCE PSORIASIS ?

Parece que la reedición de las memorias del "viejo cara de palo" está levantando sarpillidos e incluso ronchas en determinadas pieles o caparazones.

Resulta asimismo curioso que la tormenta se centre básicamente en una determinada actuación de seis días de duración a lo largo de una vida de 78 largos años consagrados a la defensa de los humildes y del proletariado.

¿Pero qué tan importante sucedió en esos días para que se levante semejante polvareda? ¿Qué Apocalipsis se desencadenó? ¿Acaso se nos quiere dar a entender que la Historia se dividió irremediabilmente en un antes y un después entre esos seis días que van del 6 al 12 de marzo de 1939?

Tratemos de hacer un análisis frío y "neutro" de los antecedentes del evento:

Desde el momento de la pérdida de Cataluña en febrero del 39, la república burguesa española, consiste básicamente en una zona que alrededor de la carretera de Valencia, tiene una extensión aproximadamente de la cuarta parte de la zona nacional, y cuyas características mas importantes son:

a) No hay prácticamente agricultura, ya que las grandes zonas productivas están en territorio fascista.

b) No tiene industria, ya que su último foco industrial de importancia, Cataluña, está en poder del enemigo.

c) Como consecuencia de esto, la poca producción de material de guerra, que se tenía, está en manos "nacionales".

d) Rusia, que mira con envidia el Pacto de Munich de 1938, prácticamente ya no envía armas, ya que las burguesías alemana y soviética, (1) están embelesadas en los flirteos iniciales de preparación de su convenio de no agresión, esa "alianza" de "la patria del proletariado" con el nazismo, que recibiría mas tarde

el nombre de Pacto germano-soviético.

e) Consecuencia de ese escarceo amoroso, es que la burguesía soviética esté planeándose desentenderse ya de España, como si se tratara de una criada vieja y achacosa.

f) La república burguesa española, es rica a estas alturas en una única cosa: el hambre. Se habla de que unas 400 personas mueren de hambre y frío mensualmente en Madrid por esas fechas.

En las grandes poblaciones, llega a comerse alfalfa.

En esas circunstancias, aunque todas las organizaciones politicosociales de entonces (y de hoy), reconocen que la contienda estaba perdida, se perfilaron dos posiciones dentro de la zona republicana:

i) Una de ellas defiende realizar una resistencia a ultranza a la espera de que una conflagración a nivel europeo o mundial, pueda salvar a la república burguesa. Esta postura es defendida por el PCE.

ii) La otra postura cree que hay que forzar una situación que permita la salida de España de

En ese mes de febrero, dimiten en el extranjero el presidente de la república, Manuel Azaña, y Vicente Rojo, quedando de esa manera la pobre república burguesa descabezada.

Por esas mismas fechas, Londres y París reconocen a Franco.

Al regresar "el gobierno" y los "héroes" responsables de los desastres del Ebro y Cataluña a la península, se traen la consigna bien aprendida: ¡Hay que resistir! ¡Tenemos ingentes cantidades de

en esos momentos, veamos lo que dice Togliatti, el nº 1 de la KOMINTERN en España por esas fechas:

"En las masas, el cansancio de la guerra, y el malestar por sus sufrimientos, tomaba la forma concreta de una aspiración profunda y general a la paz. En todo el país se esperaba un hecho nuevo que pusiera fin a la guerra. Y no se pensaba ya en la victoria". (2)

De otra parte tampoco parece que la postura de que el pueblo hiciera una nueva Numancia fuera muy sincera, al menos por parte de algunos de sus protagonistas.

En su informe de febrero a Moscú, Togliatti afirma después de unas consideraciones sobre que todos los militares profesionales, incluidos los del PCE creían imposible la resistencia en la zona central:

"El problema que se plantea y que esta en discusión no es ya pues el de cómo organizar la resistencia, sino el modo de poner fin a la guerra con honor y dignidad". (2)



material bélico en Francia para rearmar al ejército de la zona centro!

Claro que esos dirigentes olvidaban que si Francia no había permitido pasar por su territorio ni siquiera un tirachinas a lo largo de dos años y medio

A finales de febreo Azaña dimitió, y su sucesor, Diego Martinez Barrio se negó a regresar a España, quedando la República presa en un atolladero desde el punto de vista constitucional: ni siquiera estaba clara la legalidad del gobierno Negrín

Paul Preston: *La guerra civil española*

las personas más comprometidas, así como de aquella parte de la población que quiera hacerlo. Esta postura, está apoyada por el resto de fuerzas de la república: socialistas, republicanos, y anarcosindicalistas.

mientras reconocía a la república, difícilmente iba a permitir que entrara un vulgar cuchillo patatero para rearmarla, ahora que reconocía a Franco.

En cuanto a la situación y las aspiraciones del proletariado

¿Alguna diferencia con las tesis del grupo Miaja-Casado?

Cordón, Hidalgo de Cisneros y Carlos Núñez Maza, todos ellos del PCE, habían declarado abiertamente que no veían posible la resistencia.

Una conversación varios años mas tarde en el Kremlin, narrada por Jesús Hernández, que fuera ministro del PCE durante nuestra contienda, nos da la clave del final de la república:

- *Manuilskiy: La guerra la tenían Vds. irremediabilmente perdida. El Partido mantenía la consigna de resistir a pesar de que era evidente que ni un milagro podía salvar la situación de derrota en que se hallaba la república. La esperanza de un posible conflicto europeo era una ilusión totalmente errónea, pues tal conflicto no podría surgir mientras no se decidiera totalmente la situación española...*

- *Hernández: No era eso lo que nos decían entonces.*

- *Manuilskiy: De cualquier manera, el hecho no cambia el fondo de la cuestión. Aceptado el principio de que la derrota era inevitable se trataba de salvar el prestigio del Partido del descrédito en que iban a hundirse todas las organizaciones...*

(Nuestro Partido) mantuvo la consigna de resistir demostrando así que el PCE no deponía las armas contra Franco... Erosi dejó que las cosas se produjeran como era previsible que habían de suceder. Los casadistas cayeron en la trampa y el Partido quedó a salvo de toda responsabilidad. (3)

Claro que siempre se puede argüir, que Jesús Hernández, al cambiar de bando burgués, miente interesadamente. Pero ¿para qué mentiría? ¿para apoyar los intereses del proletariado?

Decidamente no. Los burgueses pueden odiarse entre sí, como se odian las multinacionales de Pepsi y Coca-cola, y de hecho su sistema, consiste en eso, en la lucha de unos contra otros, pero cuando el proletariado cuestiona sus intereses, cierran siempre filas contra el enemigo común (Carlos Marx dixit)



Discutir por tanto si hubo traición, bien a la república burguesa, bien al proletariado, cuando su inmensa mayoría solo deseaba que la sangría terminase, carece de sentido.

Por tanto ni golpe, ni batacazo, sino planificación desde Moscú y burda provocación ¿A santo de qué habría de ascenderse a generales el 3 de Marzo a los principales responsables de los desastres del Ebro y Cataluña?

Y claro que el grupo Miaja-Casado, cayó en la trampa como afirma Manuilskiy, pero ¿tenían alguna otra opción?

¿Acaso eran cristianos para ofrecer el otro ojo cuando les habían metido el dedo en uno?

¿Y todo esto que tiene que ver con Mera?

Pues que cuando las cosas no salen como uno las planea, hay dos formas de enfrentarse a la realidad: una de ellas, es analizar los propios errores para sacar enseñanzas para el futuro, y otra consiste en echar la culpa a los demás de los propios fracasos. No voy a entrar a discutir las características clínico-patológicas de este último caso, pues mi especialidad no es la psiquiatría. Pero dado que la acción del “viejo” parece que es la causa de la epidemia de picores, granos, eczemas y forúnculos que se está produciendo, creemos que es nuestro deber poner algunas cosas en su sitio.

Veamos como plantea Hugh Thomas, un historiador no precisamente favorable a los trabajadores, el evento de los seis días de marzo (en su primera edición de *La guerra civil española*, ni siquiera escribió una palabra sobre el comunismo y la autogestión que desarrollaron los trabajadores en el terreno económico, hecho que hubo de rectificar posteriormente ante el escándalo de la historiografía mundial, incluyendo un capítulo sobre colectivización). Veamos pues lo que dice Thomas:

(Una vez constituido el Consejo Nacional de Defensa) *Barceló movilizó el Primer Cuerpo de Ejército*, (4) para cercar todas las entradas de la capital. Ocupó los ministerios situados al final de la Castellana, el Parque del Retiro y el antiguo Cuartel General del Ejército del Centro en la Alameda de Osuna.

Tres de los coroneles de Casado, y un comisario socialista resultaron muertos. (5) Los coroneles Bueno y Ortega enviaron tropas del Segundo y del Tercer Cuerpo de Ejército en apoyo de Barceló. De esta forma la mayor parte del centro de Madrid quedó bajo el control del PCE...

Por la tarde, la 14 División del Cuarto Cuerpo de Ejército de Mera se puso en marcha... El 10 de marzo las tropas del PCE

quedaron sitiadas en la ciudad que ellos mismos habían tomado por asalto... (6)

Leyendo lo anterior, la impresión que nos queda es la del famoso chiste de Jaimito, cuando dice: *Nos acercamos éste y yo sigilosos y procedimos a rodear a los trescientos...*

Bromas aparte, lo que Mera desmiente con su pequeña actuación es la “imagen” del PCE, y eso no se lo perdonarán jamás. Lo que deja al descubierto, son los afeites y “siliconas” en el “look”, así como los botafumeiros que producen las fragancias con que se han estado incensando a lo largo de toda la contienda con el dinero de todos los españoles, retornado vía Moscú, para presentarse



Fotograma y cartel de la película *Castilla Libertaria*, en la que Cipriano representó el papel de campesino castellano. El tema era el del comunismo colectivista agrario. Rodada en 1937 en los alrededores de Madrid, desgraciadamente no se ha conservado

como los más combatientes, los únicos que saben luchar, los más inteligentes, los que tienen la solución idónea, los que mejor lo hacen... mientras los demás son unos inútiles cuando no están borrachos, o corriendo como liebres delante del enemigo...

En el sector primario, se calcula que las 2/3 partes de la tierra que no quedó inicialmente en territorio fascista fue colectivizada y labrada en común por los trabajadores campesinos. En muchos pueblos de hasta 10 y 15.000 habitantes, el consumo se efectúa de “la toma del montón” de los almacenes comunales, y se funciona sin moneda dentro de la localidad. Allí donde coexisten la economía comunista, y la economía individualista, los trabajadores no permiten que los individualistas exploten a otros trabajadores para cultivar sus tierras.

En la industria o sector secundario de la economía, las fábricas son colectivizadas, y gestionadas por los propios trabajadores que deciden en



asambleas como y que se ha de producir... Se instaura el salario familiar, no cobrándose en virtud del trabajo realizado, sino en base a las necesidades del trabajador y su familia.

Para dar una idea de la intensidad del fenómeno autogestionario

Pero si esto era lo que hacían los trabajadores ¿Qué hacían sus enemigos dentro de la república burguesa?

Evidentemente si los trabajadores querían la propiedad común, sus enemigos querían la propiedad privada, y trabajaban para devolver a sus antiguos propietarios, es decir a los burgueses, aquello que se les había expropiado. Veámoslo a través de tres pequeñas citas:

“La mayoría de los pequeños fabricantes, artesanos, comerciantes, campesinos propietarios y arrendatarios ponían sus esperanzas de una vida mejor no en la abolición, sino en la acumulación de la propiedad...”

No tuvieron que buscar mucho tiempo. Al cabo de pocas

nosotros somos los luchadores de vanguardia en esta lucha...” (9)

¿Y esto lo decía esta señora en medio de la revolución socialista mas grande de la historia!

Menos mal que a la burguesía soviética no se le ocurrió decir que lo que había que hacer en España era la Reforma luterano-calvinista...

Porque según dice Preston: *“En términos tnto económicos como legales España había vivido ya una revolución burguesa en el siglo XIX, aunque no fuera acompañada por una revolución política democrática”.* (10)

Sí. El PCE de entonces jugó con el proletariado el mismo papel que Thiers respecto a la Comuna parisina. Parafraseando a Marx: Habló a la revolución comunista española como el verdugo a D. Carlos: Tengo que asesinarle, pero es por tu bien. (11)

Preguntarse por otra parte sobre si Cipri hubiese o no fusilado a determinados traidores a la clase obrera, nos parece no ya ocioso, sino historia-ficción; aunque en cualquier caso, jamás los habría hecho desaparecer en una cheka, pues si hay algo que Mera siempre repudió, fueron los procedimientos de la inquisición, que han utilizado siglo tras siglo todos los grupos reaccionarios a lo largo de la historia.

Pero que nadie piense que la labor más importante del “viejo” en pro de la clase obrera haya sido el poner de manifiesto que un albañil (aunque no debemos olvidar a Liberino González), al mando de una simple División, es mas competente que tres militares profesionales al mando de tres Cuerpos de Ejército, aunque tengan el carné del PCE, o precisamente por eso.

Mera, son 78 años al servicio de la clase obrera; por eso es un imprescindible. ¿Qué otro trabajador del siglo XX, tiene en su currículum haber sido encarcelado durante la borbonería alfoncina, en la república burguesa española que la sustituyó, en el Argel y el Marruecos de la Prefectura pro-nazi de Vichy, en la España fascista de Franco, en la Francia liberal democrática de De Gaulle; haber sufrido atentados y amenazas de muerte por los sicarios del Capitalismo de Estado soviético, haber sido condenado a muerte... es decir haber sido privado de libertad por los cuerpos represivos de todos los países por los que pasó a lo largo de su vida, y perseguido bajo todas y cada una de las modalidades políticas de que se dotó el capitalismo a lo largo de ese siglo?.

De la personalidad solidaria del “viejo” se puede vislumbrar algo leyendo sus memorias de la guerra, aunque no demasiado, debido a su inmensa modestia y

Casado era un hombre sin ambiciones personales y un militar capaz que actuó motivado por el disgusto que le producía oír hablar al PCE de resistir hasta el final al mismo tiempo que hacía gestiones para sacar fondos de España y apalabraba los aviones que debían transportarles al exilio

Paul Preston: *La guerra civil española*

Lo que Mera hace es dejar al descubierto el blanqueo de los sepulcros.

Hemos hablado hasta aquí de Mera y de la situación al final de la contienda en el aspecto “neutro”, es decir de lo referente a los aspectos formales de la resolución del “problema final” de la república burguesa. No queremos terminar este escrito sin hacer también algunas precisiones desde el punto de vista “partidista” del proletariado.

En la España republicana del 36 al 39, los trabajadores españoles realizan la experiencia comunista mas completa y avanzada que se haya realizado hasta la fecha.

realizado por el proletariado industrial español, releamos lo que decía Mijail Klostov en *Pravda* el 26 de septiembre de 1936:

“18.000 empresas comerciales e industriales han sido expropiadas por los trabajadores... de ellas 2.500 en Madrid, y 3.000 en Barcelona...”

En el sector terciario, no podemos dejar de hacer mención a la autogestión de la totalidad de los transportes en Cataluña: Ferrocarriles, Metro, Tranvías, Autobuses... Espectáculos... Las empresas de abastecimiento de agua, gas y electricidad... Así como los de la mayoría de la zona levantina, o la cogestión y control obrero en Madrid.

¿Sería por eso que algunos le llamaban Partido Contrarrevolucionario de España? ¿O era Conservador?

Veamos lo anterior confirmado en 1937 por José Díaz, secretario general de dicho partido:

“El PCE se ha convertido en el refugio de 76.700 campesinos propietarios, y de 15.485 miembros de las clases medias urbanas...” (8)

Y para terminar una cita de la Dolores, que tampoco tiene desperdicio:

“Es la revolución democrática burguesa que en otros países como Francia se desarrolló hace mas de un siglo, lo que se está realizando en nuestro país, y



humildad, y al periodo de su vida que narra (Mera no menciona nada de su intervención en la toma de Alcalá el 21 de julio; para poder darse cuenta de que él es el organizador de la detención del gobierno en Tarancón cuando este huye de Madrid el 6 de noviembre, hay que leerle entre líneas...) De aquellos que le conocieron tenemos referencias,(12) no solo de su generosidad al acoger en su humilde vivienda a los perseguidos por el sistema, o de su protección y ayuda en materia laboral a los que lo necesitan en la medida de sus posibilidades, sino también de su privación incluso de prendas personales, para vestir o calzar al compañero que lo necesita más que él en ese momento... Ese “viejo” que tantas erupciones cutáneas parece provocar, pasó la mayor parte de su vida trasegando del andamio a la cárcel, y de la prisión al andamio. Vivió siempre de su salario de albañil, y murió como se dice vulgarmente “con una mano detrás, y otra delante”.

Que nadie dude por tanto que continuará teniendo como ha tenido siempre, un lugar entre todos aquellos que decimos llevar “un mundo nuevo en nuestros corazones”. Hemos intentado apoyar los argumentos de este texto con citas lo mas “eruditas” que nos ha sido posible, dada nuestra escasa cultura académica. De ahí que hayamos eludido escrupulosamente cualquier cita de Bakunin, Malatesta Kropotkin etc., tan “ingenuos” ellos, tan “plebeyos” y “a-históricos”, tan... “¿pequeñoburgueses?”. Hemos citado por consiguiente a Marx y a Engels, y a algunos de sus pretendidos o pretenciosos seguidores, tan “alemanes” estos ¿o es prusianos?, tan “preeminentes”, “patricios” y “preclaros”, que como todo el mundo sabe,

nos han proporcionado el más incuestionable método que nos ha de llevar incontestablemente y con total garantía (¡si no queda satisfecho le devolvemos su dinero!) al comunismo ¡CIENTÍFICO!... y hemos intentado paliar en lo posible nuestro “provincianismo”... Pero dejémonos de chirigotas mordaces sezonadas con sorna, befa y mofa. Como nos demostró la revolución habida en nuestro país, hay un punto de encuentro (¡puede haberlo!) entre los anarquismos (desde el

que candorosamente cree que utilizando K de Kilo, la anarquía es mas “anarkista”, hasta aquel otro que se quedó petrificado en determinado momento de la historia, pensando que los métodos para combatir al capital son i n m u t a b l e s (¿científicos?), pasando por todos los demás), tienen un punto de encuentro decíamos, con los marxismos más auténticos. ¿Cómo explicar si no, el caso del POUM, y su encendida apuesta por la revolución de entonces. Apuesta que le costaría tan cara? ¿Cómo explicar si no, la autogestión que tantos trabajadores afiliados a UGT, realizaron en las empresas donde no había anarcosindicalistas? ¿Cómo no va a confluir el anarquismo con aquellos marxistas que crean sinceramente

que el comunismo es poner las cosas en común (!) y que quieran hacerlo, en vez de buscarse un nuevo patrón llamado Estado? Que esa confluencia ha de darse en el proceso revolucionario, es algo que no dudamos. Pero para que ese proceso revolucionario, sea realidad un día, hay que comenzar a trabajar desde el presente, y ese comienzo debería ser antes que nada intentar unificar la familia anarcosindicalista, tan teñida de mesianismo iluminado, que cada uno de los componentes de su espectro ideológico cree que su opción es la que tiene la verdad revelada. Verdad que está demostrada y por la que hay que hacer pasar a los demás. ¿Es anarquismo eso, o leninismo? Hagamos caso a Mera y busquemos la unidad, pero canalizando en positivo todas las aportaciones contralos verdaderos enemigos de la clase trabajadora: el Capital y el Estado. De que tengamos éxito en forjar esa unidad, dependerá el futuro.



Notas:
1. Al utilizar esta denominación, no estamos haciendo un abuso de lenguaje. Engels mismo, en su nota a la edición inglesa de 1888 de *El Manifiesto Comunista*, da esta definición en el capítulo I: *Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social, y emplean trabajo asalariado*. Esta definición describe al 100% a la clase dirigente soviética en ese momento de la historia. Esa clase dirigente es propietaria de todos los medios de producción, que gestiona a través del Estado (o viceversa), y por supuesto emplea trabajo asalariado,

nada menos que alrededor de 170 millones de proletarios por esa fecha.
2. Togliatti: *Escritos*
3. Jesús Hernández: *Yo fui un ministro de Stalin*, pág 255
4. El subrayado es nuestro
5. En realidad fusilados. Ver las memorias de Mera, págs 211 de la edición de Ruedo Ibérico, y 305 de la actual edición
6. Hugh Thomas: *La guerra civil española*, pág 764
7. Burnett Bolloten: *La Guerra Civil española: Revolución y contrarrevolución*, pág 167
8. José Díaz: *Tres años de lucha*, pág 390

9. Dolores Ibarruri en *Mundo Obrero*, 30 de julio de 1936
10. Paul Preston: *La guerra civil española*, p. 186
11. La frase original de Marx, pertenece al 1º Capítulo de *La guerra civil en Francia*. Dice exactamente refiriéndose a Thiers: *“Habló a la república como el verdugo a D. Carlos: Tengo que asesinarle pero es por tu bien”*
12. Para conocer algunos testimonios de personas que conocieron al “viejo”, que el lector no dude en obtener por cualquier método (segunda mano, Internet, préstamo, expropiación, hurto o atraco) el agotadísimo libro de Joan Llach: *Cipriano Mera, un anarquista en la guerra de España*.

PARA CONOCEDORES Y AFICIONADOS

Una pequeña selección bibliográfica y audiovisual sobre la Revolución española

ANTECEDENTES:
- **Francisco Olaya Morales: *Historia del movimiento obrero español (1900 – 1936)***
Libro imprescindible para conocer el largo camino que llevó a la Revolución. 1024 páginas... Recientemente editado por Solidaridad Obrera.

GUERRA SOCIAL:
- **Burnett Bolloten: *La guerra civil española: Revolución y contrarrevolución***
A estas alturas de la película con más de cien mil títulos publicados sobre el tema, el lector que quiera conocer en profundidad lo sucedido en España entre 1936 y 1939, tiene únicamente dos opciones: leerse este libro, o leerse... todos los demás.
No es un libro barato, pero tampoco es caro dado lo que se ofrece. Ojo ¡Disponible en muchas bibliotecas públicas! Abstenerse los amantes de las hazañas bélicas.

REVOLUCIÓN:
- **José Peirats: *La CNT en la revolución española***
Aunque aquí Peirats no utiliza un estilo tan *torero* como el de sus artículos y escritos menores, es sin duda el libro mejor documentado sobre la Revolución española.
3 tomos, 3
- **Vernon Richards: *Enseñanzas de la Revolución española***
Un libro clásico en el análisis de lo que no se debió hacer

durante la Revolución, y de las causas de su fracaso. Algo antisindicalista pero imprescindible

COLECTIVIZACIONES Y AUTOGESTIÓN:
- **Frank Mintz: *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria***
Un clásico sobre el tema. Recientemente reeditado por “Traficantes de Sueños”
- **Victor Alba: *Los colectivizadores***
Una visión marxista. Salvo los típicos “dengues” autoritarios, se apuntan aspectos y críticas interesantes. Lo mejor del libro los testimonios.

BIOGRAFÍAS, AUTOBIOGRAFÍAS, MEMORIAS...
- **Antoine Jiménez: *Del amor, la guerra y la revolución***
Pues eso, de los tres temas que se recogen en el título. Pero ¡ojol!: Respecto al primero, digno de “La sonrisa vertical”. Erotismo a tope sin morderse la lengua. No apto para mojigatos/as. Pero ¡segundo ojo!: Es un libro hermosísimo.
- **Abel Paz: *Durruti en la revolución española***
El “libro gordo de Petete” sobre Durruti. Ideal para mitómanos/as.
- **Juan García Oliver: *El Eco de los Pasos***
Inmodestia, egolatría, presunción, vanidad, autobombo, jactancia, autosuficiencia, petulancia, fatuidad... Todo eso y mucho más en estas famosísimas memorias dignas de cualquier cosa salvo de un anarquista.

- **George Orwell: *Homenaje a Cataluña***
¿Y por qué no? La Revolución española también la hizo el POUM
- **Cipriano Mera: *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista***
¿Y por qué tampoco? El “viejo” también estuvo allí, aunque se relacionase poco con la Revolución. Este sí es para los partidarios de las “hazañas bélicas”. Y editado por Solidaridad Obrera, oye..

AUDIOVISUALES...
- **Televisión española: *Vivir la Utopía***
El mejor documental sin duda, predestinado a ser emitido a las tantas... ¡Que peligro!
Disponible en VHS y conseguible solamente en “antros” y chiringuitos “anars”.
Con los materiales en bruto de las entrevistas efectuadas, se han realizado diversos “montajes” de unos 15 DVD’s de dos horas aproximadamente cada uno. Disponibles en la Fundación Anselmo Lorenzo.
Consultables en la videoteca de Solidaridad Obrera
- **Ken Loach: *Tierra y Libertad***
Bellísima película sobre la Revolución y la guerra. Matrícula de honor en lo referente a la colectivización, pero deficiente en su exposición de los “hechos de mayo”. Esta sí es conseguible fácilmente en DVDtiendas bien surtidas.

OTROS TEXTOS

- S. Cánovas: *Proceso Histórico de la Revolución española*
- Gerald Brenan: *El Laberinto Español*.
- *Colectividades y ocupación rural*. Traficantes de sueños. 1999.
- Julio C. Acerete: *Durruti*.
- Manuel Chiapuso: *Los anarquistas y la guerra en Euskadi*.
- Armand Guerra: *A través de la metralla*.
- Gregorio Gallego: *Madrid, co-razón que se desangra*.
- Abraham Guillén: *El error mili-*
tar de las “izquierdas”.
- Francisco Olaya: *El oro de Ne-grin*.
- Franz Borkenau: *El Reñidero español*.
- Erich Kamiski: *Los de Barcelo-na*.
- B.Bolloten: *El gran engaño. La lucha por el poder de las izquierdas*.
- Alejandro Diez Torre: *Hacia un nuevo Aragón. Memorias de Joaquín Ascaso*.
- J. García Pradas: *Teníamos que perder*.
- Gregorio Gallego: *Encrucijada de Caminos*.
- Abel Paz: *Crónica de la Columna de Hierro*.
- Eduardo de Guzmán: *La muerte de la esperanza*



Este es el padre de todos. Lo blindaron los cenetistas de la Duro Felguera en la Revolución de Asturias de 1934



1936. Cochecito Leré con perfil aerodinámico. Maquillaje tipo Rambo



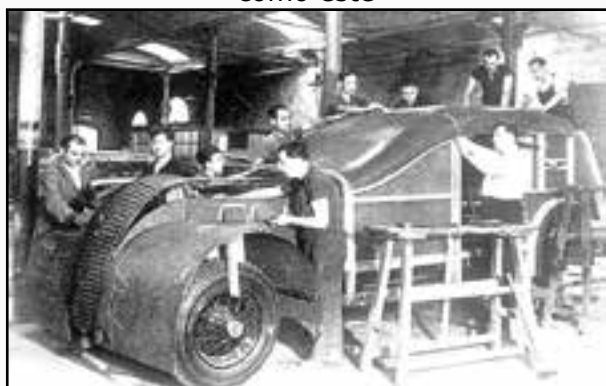
Este es de la Columna libertaria Los Aguiluchos ¿Se creía Batman que había inventado algo?



En este de la casa Torras, colaboró la UGT en el diseño. Un paso atrás ¿verdad?



No es de la Guerra de las Galaxias sino de la del *trantaisai*. Pero creemos que Darth Vader y Obi Wan Kenobi jugaban de niños con uno como este



Y aquellos anarcos con sus locos cacharros...

- Yo entré a trabajar a los 14 años en la Material para Ferrocarriles y Construcciones, popularmente conocida como Can Girona. Era una empresa grande, sin altibajos, muy ricos los amos, los Girona...

Era un trabajo duro y penoso, con mucha siniestralidad, y daba lugar a un individuo fuerte, pero muy dado a la bebida. En las grandes fábricas de la siderometalurgia se suda mucho, y la gente se da al alcohol. Por el contrario había unos cuantos individuos en la fábrica, que se distinguían de los demás, que no fumaban, que no bebían, que leían, y entonces yo sin querer/queriendo, me fui juntando con estos, que eran anarquistas y naturistas desnudistas, y como era lógico pertenecían a la CNT.

La CNT para nosotros era más que un sindicato. Era sindicato obrero para reivindicar más salarios y más mejoras, pero también éramos un dispositivo para cambiar la sociedad. La dedicación, más que a la cosa reivindicativa la hacíamos a lo social y a la propaganda cultural para poder hacer el cambio de sociedad que estaba en nuestro ánimo. Y claro se decía que éramos unos utópicos, porque queríamos una sociedad sin explotados y sin explotadores, una sociedad que tomase de cada uno según sus fuerzas y le diese según sus necesidades... Pues sí, perseguíamos la utopía, y eso nos servía de acicate. No aspirábamos al poder, hacíamos un sacrificio a favor de las generaciones venideras. La utopía es un proyecto de futuro, no de actualidad. Los anarquistas luchan por algo que ellos no disfrutarán.

- ¿Como se hizo la autogestión en Can Girona?

- Nos reunimos en asamblea los 5.000 trabajadores en un descampado que tenía la empresa. Allí se nombró un comité Obrero, que sustituyó al Consejo de Administración.

A los dos o tres días después del 19 de julio, reemprendimos el trabajo, y lo primero que hicimos, fue comenzar a blindar camiones, y recuerdo que la primera vez, por un defecto de cálculo, se pusieron unas planchas de acero muy gruesas para que resistieran bien los impactos de los proyectiles, y cual sería nuestra sorpresa cuando al poner en marcha el camión, este apenas podía moverse por exceso de peso...

- O sea que vosotros pertenecíais a la Industria de Guerra...

- Sí, hubo dos etapas en la colectivización, la primera fue espontánea, pero después hubo un control del Ministerio.

La reconversión en industria de guerra, se hizo con la colaboración del compañero Eugenio Vallejo, que fue el que realizó la transformación de la industria de paz de Cataluña en industria de guerra, con la ayuda de los sindicatos de Siderometalurgia y de Industrias Químicas de la CNT.

- ¿Y cual fue el balance de la autogestión en esta fábrica? ¿Hubo beneficios?

- Al terminar la guerra y hacer balance, la Girona, se había capitalizado con gran sorpresa para los dueños, ya que se habían importado máquinas y herramientas, hornos eléctricos, para hacer aleaciones especiales, para lo que era imprescindible realizar el montaje de grandes estructuras metálicas, y eso se hizo durante la guerra, a pesar de que la fábrica era frecuentemente bombardeada.

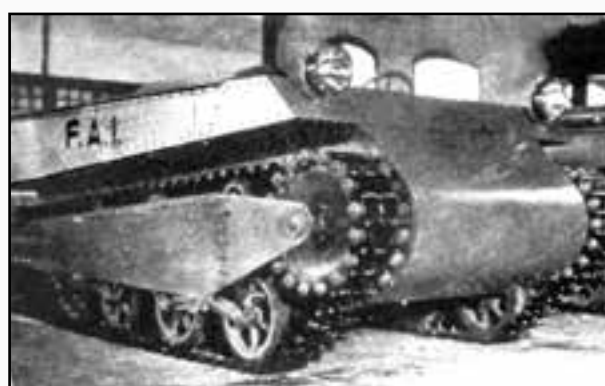
Cuando entraron Franco y los fascistas, se destruyó todo lo nuevo para evitar el prestigio de la autogestión, y dieron orden de demoler las nuevas y modernísimas instalaciones.

Claro que ellos querían una España grande...

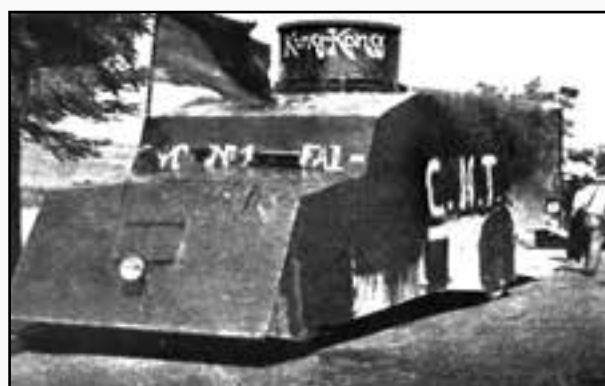
Declaraciones de Antonio Turón para el documental televisivo *Vivir la Utopía*



Por tierras altas de Burgos anda Mola sublevado. Ya lo vereis como corre cuando llegue el tren blindado...



Cochecito de Jané, preparado por los chiquitos de la FAI



"Troncomóvil" de película: Planchas de aireación ligera. Elevallunas eclécticos...



Fricción en las cuatro ruedas. Dirección endurecida...



Asientos inaguantables. Perfil morbodinámico Aire recalentado. Ahi va de serie. GPÑ...

